



Mirada Joven

CUADERNOS TEMÁTICOS DE LA ENAJ

#2



## Situación de los jóvenes en el mercado laboral uruguayo

Un análisis comparativo a partir de las encuestas nacionales de adolescencia y juventud / 1990 - 2008 - 2013

Federico Araya / Mariana Ferrer

Cuadernos Temáticos de la ENAJ #2

## **Situación de los jóvenes en el mercado laboral uruguayo**

**Un análisis comparativo a partir de las encuestas nacionales  
de adolescencia y juventud / 1990 - 2008 - 2013**

AUTORES

Federico Araya y Mariana Ferrer

COORDINACIÓN

Unidad de estudios del INJU-MIDES

Cuadernos temáticos de la ENAJ. N°2.  
Montevideo, julio 2015

## **Autoridades**

Marina Arismendi / Ministra de Desarrollo Social

Ana Olivera / Subsecretaria de Desarrollo Social

Santiago Soto / Director del Instituto Nacional de la Juventud

## **Autores**

Federico Araya

Mariana Ferrer

## **Coordinación (Unidad de estudios del INJU-MIDES)**

Diego Cano

Cecilia Cristar

Mariana Fernández Soto

Alejandro Milanesi

Mariana Melgar

Montevideo, julio de 2015

© Ministerio de Desarrollo Social

Avda. 18 de Julio 1453

Teléfono: (598) 2400 03 02

CP. 11200. Montevideo, Uruguay

[www.inju.gub.uy](http://www.inju.gub.uy) / [www.mides.gub.uy](http://www.mides.gub.uy)

Diseño y diagramación: Unidad Asesora en Comunicación. MIDES.

ISSN en línea: 2393-6320

## Autores

---

**Federico Araya<sup>1</sup>** es economista (FCEA-UDELAR). Actualmente se encuentra realizando tesis de Maestría en la Facultad de Ciencias Económicas y de Administración (FCEA-UDELAR). Desde el año 2012 a la actualidad integra la Unidad Estadística del Trabajo y de la Seguridad Social del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Durante el año 2013 formó parte del Instituto de Economía en el área de Historia Económica en el proyecto “Historia de las Empresas Públicas”. También fue docente de la Facultad de Ciencias Económicas en la asignatura Introducción a la Economía, y actualmente es docente de Economía Descriptiva y Macroeconomía I..

---

**Mariana Ferrer<sup>2</sup>** es socióloga (FCS-UDELAR). Desde el año 2013 a la actualidad integra la Unidad Estadística del Trabajo y de la Seguridad Social del Ministerio de Trabajo y Seguridad Social. Integró el Área de Crítica en la Unidad de Seguimiento de Programas de la Dirección Nacional de Evaluación y Monitoreo del Ministerio de Desarrollo Social durante el año 2013. Entre los años 2010 y 2011 desempeñó funciones de Crítico Analista en la Encuesta de Usos de Tecnologías de la Información y Conocimiento, y en la Encuesta de Evaluación Censal, además se desempeñó como Supervisora General para la misma en el Instituto Nacional de Estadística.

---

1 [faraya@mtss.gub.uy](mailto:faraya@mtss.gub.uy) - Unidad Estadística del Trabajo y de la Seguridad Social- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

2 [mferrer@mtss.gub.uy](mailto:mferrer@mtss.gub.uy) - Unidad Estadística del Trabajo y de la Seguridad Social- Ministerio de Trabajo y Seguridad Social.

## **CONTENIDO**

<b>INTRODUCCIÓN</b>	<b>9</b>
<b>OCUPACIÓN.</b> Motivos por los cuales trabajar y razones por las que no, y compatibilización con la vida estudiantil	<b>10</b>
<b>EDAD DE INICIO EN EL MERCADO LABORAL, DURACIÓN Y MEDIOS DE OBTENCIÓN DEL EMPLEO</b>	<b>23</b>
<b>FORMALIDAD.</b> Un fenómeno ausente entre los más jóvenes	<b>31</b>
<b>HORAS TRABAJADAS, CATEGORÍA DE OCUPACIÓN Y PREFERENCIA POR SECTOR EN EL CUAL TRABAJAR</b>	<b>33</b>
<b>OPINIONES DE LOS JÓVENES Y ADOLESCENTES REFERIDAS AL ÁMBITO DEL TRABAJO</b>	<b>40</b>
<b>CONCLUSIONES</b>	<b>69</b>
<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	<b>73</b>

## Índice de Gráficos

<b>Gráfico 1.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que trabajaron alguna vez más de tres meses por sexo, grupos de edad y área de residencia. ....	11
<b>Gráfico 2.</b> Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes que trabajan actualmente, trabajaron alguna vez o que nunca trabajaron, por sexo, grupo de edad, quintiles de ingreso per cápita* y área de residencia. ....	13
<b>Gráfico 3.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes según los motivos por los cuales nunca trabajaron. ....	16
<b>Gráfico 4.</b> Distribución porcentual de los jóvenes que no han trabajado nunca pues prefieren dedicar su tiempo al estudio, según sexo, área de residencia y tramo de edad. ....	17
<b>Gráfico 5.</b> Distribución porcentual de los jóvenes que no han trabajado nunca pues no tienen tiempo por sus obligaciones en el hogar según sexo, tramo de edad, área de residencia y quintiles de ingreso per cápita. ....	18
<b>Gráfico 6.</b> Proporción de adolescentes y jóvenes que trabajan para sostener o ayudar al hogar según sexo, y quintiles de ingreso per cápita.....	20
<b>Gráfico 7.</b> Proporción de adolescentes y jóvenes que trabajan para independizarse según sexo, y quintiles de ingreso per cápita.....	20
<b>Gráfico 8.</b> Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar antes de los 15 años, según quintiles de ingreso per cápita.....	24
<b>Gráfico 9.</b> Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar después de los 20 años, según quintiles de ingreso per cápita. ....	25
<b>Gráfico 10.</b> Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar antes de los 15 años, según área de residencia. ....	26
<b>Gráfico 11.</b> Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar después de los 20 años, según área de residencia.....	26
<b>Gráfico 12.</b> Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes según la duración del primer empleo.....	28
<b>Gráfico 13.</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes que obtienen su primer empleo a través de amigos, familiares y/o conocidos, según quintil de ingresos per cápita.....	30
<b>Gráfico 14.</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes que obtienen su primer empleo a través de agencias de colocación, avisos o concursos, según quintil de ingresos per cápita.....	30
<b>Gráfico 15.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes con aportes a la seguridad social por su primer empleo, según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita* y área de residencia.....	32
<b>Gráfico 16.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que aportan a la seguridad social por la totalidad de su salario.....	33

<b>Gráfico 17.</b> Distribución porcentual de las horas trabajadas por adolescentes y jóvenes, según sexo, grupo de edad, y quintiles de ingreso per cápita .....	34
<b>Gráfico 18.</b> Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes por categoría de ocupación.....	35
<b>Gráfico 19.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes becarios o pasantes, según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita* y área de residencia .....	39
<b>Gráfico 20.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes según donde fueron pasantes .....	39
<b>Gráfico 21.</b> Porcentaje de los adolescentes y jóvenes que trabajaron más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme exclusivamente a mi familia”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita* y área de residencia.....	41
<b>Gráfico 22.</b> Porcentaje de los adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme exclusivamente a mi familia”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita* y área de residencia.....	41
<b>Gráfico 23.</b> Porcentaje de mujeres jóvenes ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme exclusivamente a mi familia”, según grupos de edad, área de residencia.....	42
<b>Gráfico 24.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que han trabajado más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita* y área de residencia .....	43
<b>Gráfico 25.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita* y área de residencia .....	44
<b>Gráfico 26.</b> Porcentaje de mujeres ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios”, según grupos de edad y área de residencia.....	45
<b>Gráfico 27.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que han trabajado más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Si el sueldo de mi pareja fuera más alto dejaría de trabajar”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	46
<b>Gráfico 28.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Si el sueldo de mi pareja fuera más alto dejaría de trabajar”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita* y área de residencia .....	47
<b>Gráfico 29.</b> Porcentaje de mujeres jóvenes ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Si el sueldo de mi pareja fuera más alto dejaría de trabajar”, según grupos de edad y área de residencia .....	48
<b>Gráfico 30.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que han trabajado más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes, no dejaría de trabajar para mantener mi autonomía”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita* y área de residencia. ....	49

**Gráfico 31.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes, no dejaría de trabajar para mantener mi autonomía”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia..... 50

**Gráfico 32.** Porcentaje de mujeres jóvenes ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes, no dejaría de trabajar para mantener mi autonomía”, según grupos de edad, y área de residencia ..... 50

**Gráfico 33.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Es natural que mujeres y varones desempeñen diferentes trabajos”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia... 58

## Índice de cuadros

**Cuadro 1.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que trabajaron alguna vez aunque sea menos de tres meses, por sexo, grupo de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia..... 12

**Cuadro 2.** Proporción de jóvenes ocupados actualmente, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia ..... 14

**Cuadro 3.** Proporción de jóvenes ocupados actualmente, según sexo, grupos de edad y área de residencia..... 15

**Cuadro 4.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes según tipo de compatibilización de la vida laboral con la estudiantil por sexo ..... 22

**Cuadro 5.** Distribución porcentual de los grupos de edad a la que comenzaron a trabajar por primera vez adolescentes y jóvenes ..... 23

**Cuadro 6.** Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes según cómo consiguió el primer empleo ..... 29

**Cuadro 7.** Distribución porcentual de la preferencia del sector donde trabajar de adolescentes y jóvenes según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita y área de residencia..... 36

**Cuadro 8.** Distribución porcentual de la preferencia del sector donde trabajar de adolescentes y jóvenes según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita y área de residencia..... 37

**Cuadro 9.** Distribución porcentual de la preferencia del sector donde trabajar de adolescentes y jóvenes según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita y área de residencia..... 38

**Cuadro 10.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “A las mujeres les dan empleos inferiores a los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia ..... 52

**Cuadro 11.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “A las mujeres les dan empleos inferiores a los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia ..... 53

**Cuadro 12.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “A las mujeres les dan empleos inferiores a los hombres”, según sexo, grupos de edad y área de residencia ..... 54



<b>Cuadro 13.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Las mujeres con oficio o conocimientos conquistan las mismas posiciones que los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	55
<b>Cuadro 14.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Las mujeres con oficio o conocimientos conquistan las mismas posiciones que los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	56
<b>Cuadro 15.</b> Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Las mujeres con oficio o conocimientos conquistan las mismas posiciones que los hombres”, según sexo, grupos de edad y área de residencia.....	57
<b>Cuadro 16.</b> De acuerdo con la siguiente afirmación: “Es preferible que las mujeres, en lugar de trabajar, atiendan a la familia y los hijos”, por sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia .....	59
<b>Cuadro 17.</b> Porcentaje de acuerdo de los adolescentes y jóvenes con la siguiente afirmación: “Es preferible que las mujeres, en lugar de trabajar, atiendan a la familia y los hijos”, por sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	60
<b>Cuadro 18.</b> Porcentaje de acuerdo de los adolescentes y jóvenes con la siguiente afirmación: “Es preferible que las mujeres, en lugar de trabajar, atiendan a la familia y los hijos”, por sexo, grupos de edad y área de residencia.....	61
<b>Cuadro 19.</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto al trabajo”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	63
<b>Cuadro 20.</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto al trabajo”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	64
<b>Cuadro 21.</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto al trabajo”, según sexo, grupos de edad y área de residencia.....	65
<b>Cuadro 22.</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto a los ingresos”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	66
<b>Cuadro 23</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto a los ingresos”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita y área de residencia.....	67
<b>Cuadro 24</b> Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto a los ingresos”, según sexo, grupos de edad y área de residencia....	68

## INTRODUCCIÓN

La inserción en el mercado de trabajo suele ser uno de los momentos más importante en la trayectoria de vida de los jóvenes. Este ingreso implica el enfrentamiento a lógicas, códigos y normas propios de este espacio social, distintos a los conocidos durante la infancia y adolescencia en los ámbitos familiar y educativo. Además, dicha inserción no sólo influirá en el bienestar material, sino que también juega un rol importante en el desarrollo de redes y capital social, a la vez que brinda las posibilidades de integración y participación en espacios colectivos. Por tanto, la forma en que los adolescentes configuran su entrada al mercado laboral influye tanto en la actualidad como en las trayectorias futuras (ENAJ, 2008).

Dentro de los enfoques que vinculan la primera inserción laboral con las trayectorias futuras se pueden distinguir dos visiones. La primera de ellas sostiene que las dificultades iniciales se vuelven muy difíciles de superar en el futuro, planteando así una dependencia en la trayectoria futura de los empleos previos. De esta manera, los jóvenes que ingresaron al mercado laboral en malas condiciones, podrían quedar atrapados en una situación sub-óptima de empleo (Carrasco, 2012). La segunda, considera que si existen dificultades iniciales, estas son partes del proceso y no tendrían por qué tener efectos negativos en el futuro. Según esta visión, los jóvenes se insertan al mundo laboral como puerta de entrada a empleos futuros y por lo tanto, no existiría dependencia del estado previo ya que el encontrarse en puestos de trabajos de mala calidad sería algo transitorio (Carrasco, 2012).

En particular, los datos de las Encuestas Continua de Hogares relevadas por el INE reflejan que el desempleo entre los jóvenes de 15 a 24 años es en promedio el triple que el de la población. Además en cuanto a la no cobertura de la seguridad social, se aprecia que esta afecta mayoritariamente a la población joven en comparación con la población adulta<sup>1</sup>, donde la relación entre los formales y los informales es prácticamente la inversa comparando con el resto de los tramos de edad. Los jóvenes, por tanto, no sólo encuentran mayores dificultades para acceder a un empleo, sino que además, una vez que acceden es probable que lo hagan en condiciones de informalidad. Estas dificultades que enfrentan las personas jóvenes en el mercado laboral, repercuten en sus ingresos, siendo este grupo el que se encuentra en mayor desventaja (MIDES-MTSS, 2014).

En este informe se presentan los principales resultados de la ENAJ 2013 en materia de empleo. Asimismo, estos resultados se comparan con los obtenidos en las ediciones anteriores de las ENAJ, realizadas en los años 2008 y 1990, con el objetivo de dar cuenta de los principales cambios que se han procesado en los últimos 20 años en materia de empleo.

---

<sup>1</sup> En el marco legal uruguayo, el trabajo entre los adolescentes está permitido desde los 15 a los 17 años siempre que medie autorización del INAU. En consecuencia, casi la totalidad de los adolescentes en estas edades que se desempeñan laboralmente lo hacen en condiciones de informalidad, como muestran las ECH (ENAJ 2008).

## OCUPACIÓN

### Motivos por los cuales trabajar y razones por las que no, y compatibilización con la vida estudiantil

El ingreso al mundo de trabajo por parte de los jóvenes muchas veces se presenta por períodos cortos con salidas y reingresos. Por tanto, generalmente se considera relevante preguntar por el primer trabajo mayor a tres meses de forma de tener información sobre las características de un primer empleo de cierta duración temporal.

Como se observa en el Gráfico 1, el 59,4% de los hombres jóvenes ha trabajado más de tres meses alguna vez, en tanto que para las mujeres el porcentaje desciende a 53,2%.

Analizando por tramo etario, se aprecia que en el rango entre 15 y 19 años, el 28,5% de los jóvenes ha tenido una primera experiencia laboral que duró por lo menos 3 meses. Aquí existen dos realidades diferentes, una refiere a la de los adolescentes entre 15 y 17 años que pueden trabajar pero con algunas condiciones especiales, y la otra a los jóvenes entre 18 y 19 años que no tienen restricciones para trabajar<sup>2</sup>. A medida que aumenta la edad, hay un mayor porcentaje de jóvenes que tuvieron una primera experiencia laboral de más de tres meses de duración, este registro alcanza al 80,2% entre jóvenes de 20 a 24 años y asciende a 96% entre jóvenes de 25 a 29 años.

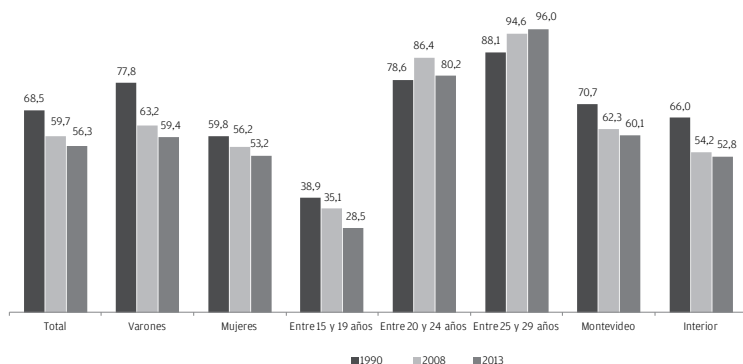
Además, la aproximación al mundo laboral aumenta a medida que aumenta el ingreso del hogar. En el primer quintil el 44,9% de los jóvenes tuvo una primera experiencia laboral de más de tres meses, mientras que en el otro extremo -en el quinto quintil- los jóvenes que tuvieron una primera experiencia laboral de cierta duración son el 73,2%. (Ver cuadro 1 en Anexo)

Por área de residencia, se observa que el porcentaje de jóvenes que trabajaron alguna vez más de tres meses asciende a 60,1% y 52,8% para Montevideo y el resto del país, respectivamente.

Con respecto a la edición anterior, se aprecia una baja en relación a los jóvenes que declaran haber trabajado alguna vez más de 3 meses. Dicha proporción en 2008 era de 59,7%. Este descenso en el año 2013 se verifica para ambos sexos y para ambas regiones (Montevideo y resto del país) en similar magnitud. Asimismo, en 2008 se aprecia que eran más los jóvenes entre 15 y 24 años que habían tenido una primera experiencia laboral de más de tres meses, mientras que para los jóvenes de 25 años y más no se aprecian cambios significativos. En lo que refiere a los quintiles de ingreso en ambas ediciones se observa una relación directa entre esta variable y el haber trabajado más de tres meses, por lo que a medida que aumenta el quintil también aumenta la proporción de jóvenes que tienen una primera experiencia laboral de más de tres meses. (Ver cuadro 2 en Anexo)

Si se toman en cuenta los datos de la ENJ 1990<sup>3</sup>, se aprecia que es mayor la proporción de jóvenes que habían tenido una primera experiencia laboral de más de tres meses, en comparación con las ediciones más recientes, dicha proporción era de 68,5%. La diferencia principal parecería explicarse por el comportamiento de los hombres y los jóvenes de 15 a 19 años. Mientras que en 2013 el 59,4% de los hombres declara haber trabajado más de tres meses, dicha proporción era de 77,8% en 1990. Asimismo, en 2013 los jóvenes de 15 a 19 que declaran haber trabajado más de tres meses son el 28,5%, en tanto que en 1990 esa proporción era de 38,9%. A la vez esa caída en los jóvenes con experiencia laboral de más de tres meses se verifica tanto para los jóvenes de Montevideo como para los del resto del país, siendo más profunda en este último caso.

**Gráfico 1.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que trabajaron alguna vez más de tres meses por sexo, grupos de edad y área de residencia. Uruguay, 2013, 2008 y 1990



Fuente: INE - ENAJ 2013, ENAJ 2008, ENJ 1990.

En la ENAJ 2013 a los jóvenes que declararon no haber trabajado en ninguna oportunidad más de tres meses de corrido, se les preguntó si habían trabajado menos de tres meses. El 23,4% respondió afirmativamente, no encontrándose importantes diferencias entre hombres y mujeres, ni entre Montevideo y el resto del país (Cuadro 1).

De nuevo se observa que a medida que avanza la edad entre los jóvenes, mayor es el porcentaje de los que tuvieron una primera experiencia laboral considerada en este caso menor a los tres meses.

No es tan clara la relación entre ingresos del hogar y una primera experiencia laboral de menos de tres meses de duración, ya que no se verifica un comportamiento creciente con el ingreso, como se registra en el primer vínculo

<sup>3</sup> Debe tenerse presente que la ENJ 1990 no incluyó a jóvenes de 12 y 13 años que sí son incluidos en la ENAJ 2008 y 2013, lo cual hace que el universo de jóvenes sea diferente y por lo tanto pueden existir diferencias en los porcentajes que se deban a este hecho.

laboral de por lo menos tres meses, lo que señalaría uno de los aspectos de desigual calidad de la primera inserción laboral. Para primera experiencia de menos de tres meses, sí se observa un comportamiento diferente en los extremos de la distribución de ingreso: los jóvenes del primer quintil de ingresos muestran un porcentaje superior al de los pertenecientes al quinto quintil (26,5 y 18,9%, respectivamente), consistente con vínculos laborales de menor duración para la población de menores ingresos.

**Cuadro 1.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que trabajaron alguna vez aunque sea menos de tres meses, por sexo, grupo de edad\*, quintiles de ingreso per cápita\*\* y área de residencia. Uruguay, 2013

Varones	24,7
Mujeres	22,3
Entre 15 y 19 años	27,4
Entre 20 y 24 años	48,9
Entre 25 y 29 años	n/d
Q1	26,5
Q2	23,3
Q3	16,5
Q4	22,9
Q5	18,9
Montevideo	22,5
Interior	24,1
<b>Total</b>	<b>23,4</b>

\*n/d no disponible

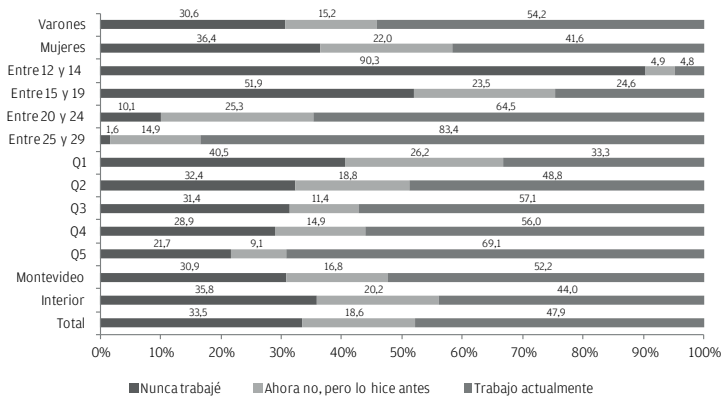
\*\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico).

Fuente: INE - ENAJ 2013.

En cuanto a la situación laboral de los jóvenes, se observa que 47,9% se encuentra trabajando actualmente, 18,6% de los jóvenes ha trabajado alguna vez (más o menos de tres meses) pero en la actualidad no lo está haciendo y uno de cada tres jóvenes no ha trabajado nunca. Analizando esta variable por sexo se aprecia que es mayor la proporción de hombres que se encuentra trabajando en la actualidad (54,2%) en comparación con las mujeres (41,6%). A su vez, es mayor la proporción de mujeres que nunca ha trabajado y que trabajaron alguna vez pero que en la actualidad no lo están haciendo. Si se desagrega la información por grupo de edad, se observa que hay un 4,8% de jóvenes entre 12 y 14 años

que declara estar trabajando en la actualidad y un 4,9% que no está trabajando pero que declara haberlo hecho anteriormente. Este dato llama la atención pues legalmente en esas edades no deberían haber jóvenes trabajando. Por otra parte, se aprecia una relación positiva entre la edad y el estar empleado en la actualidad, o sea que a medida que aumenta la edad, aumenta la proporción de jóvenes ocupados en la actualidad. Entre los jóvenes de 15 a 19 años, uno de cada cuatro se encuentra trabajando en la actualidad, en cambio la proporción es de 64,5% entre los de 20 a 24 y asciende a 83,4% entre los de 25 a 29 años. Por su parte, se observa que a medida que aumentan los quintiles de ingresos, se incrementa la proporción de jóvenes trabajando actualmente (33,3% para el primer quintil de ingresos y 69,1% para el quinto), mientras disminuye la proporción de jóvenes que nunca ha trabajado (40,5% para el primer quintil y 21,7% para el quinto). Finalmente, al considerar el área de residencia se aprecia una diferencia importante entre los jóvenes de Montevideo y el resto del país: 52,2% de los jóvenes que residen en Montevideo se encuentran trabajando en la actualidad, en cambio en el interior esa proporción es 43,9%.

**Gráfico 2.** Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes que trabajan actualmente, trabajaron alguna vez o que nunca trabajaron, por sexo, grupo de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

**Cuadro 2.** Proporción de jóvenes ocupados actualmente, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay 2013 y 2008

	2013	2008
Varones	54,2	51,5
Mujeres	41,6	36,9
Entre 15 y 19 años	24,6	22,7
Entre 20 y 24 años	64,6	63,0
Entre 25 y 29 años	83,5	75,2
Q1	33,3	29,9
Q2	48,8	37,0
Q3	57,2	46,6
Q4	56,1	52,5
Q5	69,1	54,9
Montevideo	52,3	46,2
Interior	43,9	40,0
<b>Total</b>	<b>47,9</b>	<b>44,2</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013 y ENAJ 2008.

Si comparamos el año 2013 con respecto al 2008, se registró un aumento proporcionalmente mayor para jóvenes del quinto quintil de ingresos de la proporción de jóvenes trabajando actualmente, lo que señalaría que los jóvenes de estos hogares aprovecharon en mayor medida las oportunidades de empleo generadas en este período<sup>4</sup> (pasaron de 54,9 a 69,1% mientras la variación promedio fue de casi cuatro puntos).

En el año 1990 la proporción de jóvenes que se encontraba trabajando era aproximadamente de 10 puntos porcentuales mayor a la del 2013. Nuevamente el comportamiento de los hombres es el que explica la mayor parte de la diferencia. La proporción de hombres que se encontraba trabajando en 1990 es 20 puntos porcentuales mayor a la del 2008 y 17 puntos mayor a la del 2013. Asimismo cabe destacar que en 1990 la diferencia entre los jóvenes que trabajaban en Montevideo y en el resto del país era leve, mientras que en 2008 y en 2013 la brecha se ha ampliado a favor de los jóvenes de Montevideo.

4 La tasa de empleo (total país) aumentó 1,8 p.p. entre 2008 y 2013 y lo hizo tanto entre adultos como jóvenes.

**Cuadro 3.** Proporción de jóvenes ocupados actualmente, según sexo, grupos de edad y área de residencia. Uruguay 1990

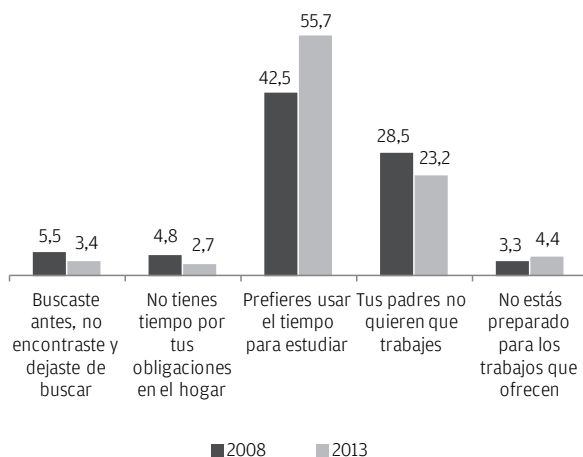
Varones	71,5
Mujeres	43,4
Entre 15 y 19 años	32,5
Entre 20 y 24 años	64,0
Entre 25 y 29 años	74,6
Montevideo	58,5
Interior	55,2
<b>Total</b>	<b>57,0</b>

Fuente: INE- ENJ 1990.

En la ENAJ 2013 y 2008 a las personas que nunca trabajaron se les consulta los motivos por los cuales no lo hicieron. En el año 2013, el 55,7% de estos jóvenes responde que nunca trabajaron pues prefieren dedicar ese tiempo al estudio, mientras que un 23,2% sostiene que sus padres no quieren que trabajen por ahora. La opción de dedicar el tiempo al estudio también es la más mencionada en el año 2008 (42,5%). Asimismo, en el año 2008 el 28,5% de jóvenes que nunca trabajaron declaraba que sus padres no querían que trabajaran por ahora. Asimismo, casi 5% en el año 2008 declaran no haber trabajado nunca pues deben cumplir con sus obligaciones en el hogar. Esta proporción se ha reducido 2 puntos porcentuales en el año 2013.



**Gráfico 3.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes según los motivos por los cuales nunca trabajaron. Uruguay, 2013-2008



Nota: Se consideran sólo las opciones que superan el 5% en al menos dos de las ediciones.  
Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

Según se observa entonces en el gráfico anterior, el principal motivo por el cual los jóvenes no trabajan es porque prefieren dedicar ese tiempo al estudio. Al analizar por sexo esta variable, se observa que en el año 2013 las mujeres que nunca habían trabajado porque prefieren dedicar su tiempo al estudio son aproximadamente el 60%, mientras que los varones son el 51%. En cambio en 2008 la proporción de hombres que nunca había trabajado pues preferían dedicar su tiempo al estudio, es mayor a la proporción de mujeres (46,5% y 39,3% respectivamente).

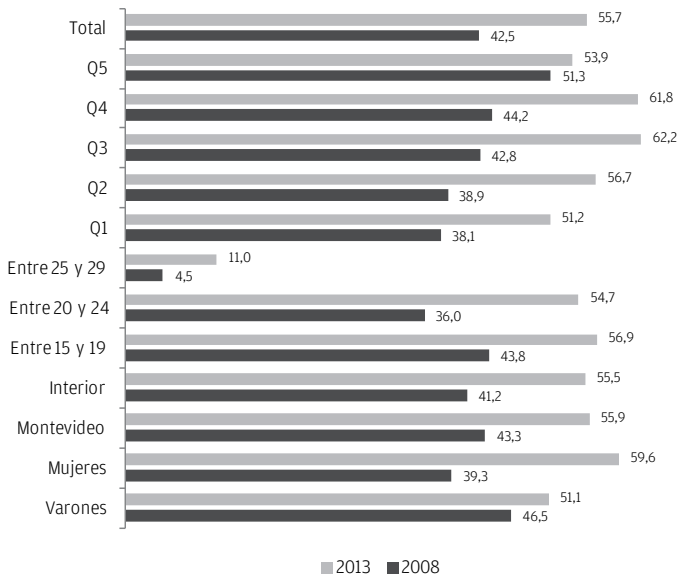
Por grupo de edad se observa que, dentro de los que no han trabajado nunca, son los más jóvenes los que prefieren dedicar el tiempo al estudio. Para el año 2013 dicha opción es respondida por el 56,9% de los jóvenes entre 15 y 19 años, en cambio entre los de 25 a 29 años, alcanza solamente al 11,0%. Este patrón también se observa en la edición anterior donde los registros son del 43,8% y 4,5% respectivamente.

Al desagregar por quintiles de ingreso, la opción de dedicar ese tiempo al estudio para la ENAJ del año 2008 se incrementa a medida que aumenta el quintil de ingresos, mientras que para el año 2013 no se observa una relación directa.

Finalmente, al analizar por región en las últimas ediciones no se aprecian diferencias significativas entre los jóvenes de Montevideo y los del resto del país en cuanto a dedicar el tiempo a los estudios. ¿Este resultado de menor desigual-

dad por región es consistente con diversos indicadores de logros educativos encontrados en el “Atlas de Juventud (2014)”, lo cual podría estar asociado a la generación de mejores oportunidades educativas en el interior del país en los últimos años.

**Gráfico 4.** Distribución porcentual de los jóvenes que no han trabajado nunca pues prefieren dedicar su tiempo al estudio, según sexo, área de residencia y tramo de edad. Uruguay 2013 y 2008



Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

Vale la pena destacar la respuesta de los jóvenes que no trabajaron nunca pues no tienen tiempo por sus obligaciones en el hogar. Si bien dicha opción es mencionada por menos del 5% de los jóvenes que no han trabajado, se aprecian diferencias por sexo, en el año 2008 estas diferencias eran más marcadas, (varones 1,3% y mujeres 7,6%).

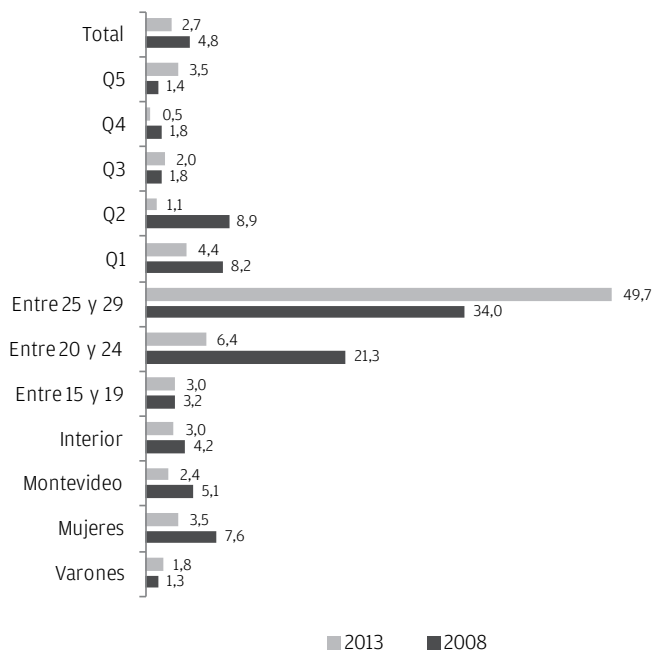
Asimismo, también se verifica que esta opción crece con el tramo de edad. En el año 2013, si bien la cantidad de jóvenes de 25 a 29 años que no han trabajado nunca es muy pequeña<sup>5</sup>, el 50% declaran no haberlo hecho, pues no tienen tiempo por sus obligaciones en el hogar. A su vez esta situación se ha profundi-

<sup>5</sup> Para ver la cantidad de jóvenes que no ha trabajado nunca por tramo de edad observar cuadro 3 del anexo

zado respecto a 2008. Si bien para la cohorte de 15 a 19 años los registros son similares en las dos ediciones, no sucede lo mismo con los jóvenes de 25 a 29 años, ya que en 2008 los que declaran no haber trabajado nunca a causa de las obligaciones en el hogar eran 34%.

Las diferencias por sexo y tramo de edad en las respuestas de los jóvenes de por qué no han trabajado nunca son consistentes con otros resultados. Según el Atlas de Juventud (2014), las tasas de actividad y empleo de las mujeres son decrecientes a medida que se registran más cantidad de niños menores de 12 años en el hogar, lo que estaría indicando dificultades para conciliar la vida laboral con la vida familiar. Las mujeres jóvenes podrían estar retirándose del mercado laboral no sólo por la presencia de niños en el hogar, sino además por las escasas posibilidades que encuentran para obtener un empleo una vez que tienen niños a cargo (MIDES-MTSS, 2014).

**Gráfico 5.** Distribución porcentual de los jóvenes que no han trabajado nunca pues no tienen tiempo por sus obligaciones en el hogar según sexo, tramo de edad, área de residencia y quintiles de ingreso per cápita. Uruguay 2013 y 2008



Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

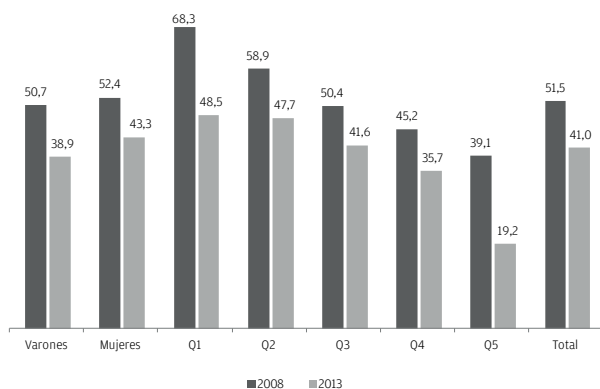
Como se observa en los Gráficos 6 y 7, las dos principales razones por las cuales los jóvenes trabajan es para sostener o ayudar al hogar, o para independizarse, entre ambas opciones abarcan más del 80% de las respuestas y esto se cumple para las tres ediciones. No obstante, se aprecia una diferencia importante entre lo que declaran los jóvenes en 1990 y en 2008 en comparación con lo que declaran en 2013. Mientras en 1990 y en 2008 más del 50% de los jóvenes declaraba trabajar para ayudar o sostener el hogar y poco más del 30% declaraba trabajar para independizarse, en 2013 se observa que la proporción que declara trabajar para sostener al hogar decae a 41,0% mientras que sube la proporción que declara trabajar para independizarse a 42,2% superando de esta manera a la opción de trabajar para sostener al hogar.

Por otra parte, razones como obtener un trabajo mejor o aprender lo que no otorga la educación, alcanzan menos del 10% de las respuestas en las tres ediciones.

Al desagregar por sexo se aprecian algunas diferencias, aunque no son de gran magnitud. En el año 2013, el 38,9% de los hombres declara trabajar para sostener o ayudar al hogar y entre las mujeres esa proporción asciende a 43,3%. En 2008 y en 1990 más del 50% de los hombres y de las mujeres declaraba trabajar por tal motivo.

Las diferencias más notorias parecen registrarse al analizar por quintiles de ingreso, mientras el 48,5% de los jóvenes del primer quintil trabajan para sostener o ayudar al hogar, esa proporción desciende a 19,2% entre los jóvenes del quinto quintil. Asimismo, el 39,8% de los jóvenes del primer quintil trabaja para independizarse, en tanto que entre los del quinto quintil los que trabajan para independizarse ascienden a 52,4%. Si bien estas diferencias por quintiles de ingreso también se verifican para el año 2008, la caída en la opción “para sostener o ayudar al hogar” y el aumento en la opción “para independizarse” se observa para todos los quintiles. Esto podría estar indicando un cambio en las preferencias de los motivos por los cuales trabajan los jóvenes, probablemente asociado al buen desempeño económico del país en los últimos años, el incremento del ingreso de los hogares y la disminución de hogares bajo la línea de pobreza. Es decir, si bien casi el 50% de los jóvenes del primer y el segundo quintil trabajan en 2013 para sostener al hogar, en 2008 eran casi el 70% y el 60% respectivamente. Asimismo, en 2008 los jóvenes del primer quintil que trabajaban para independizarse eran uno de cada cinco, en 2013 son dos de cada cinco.

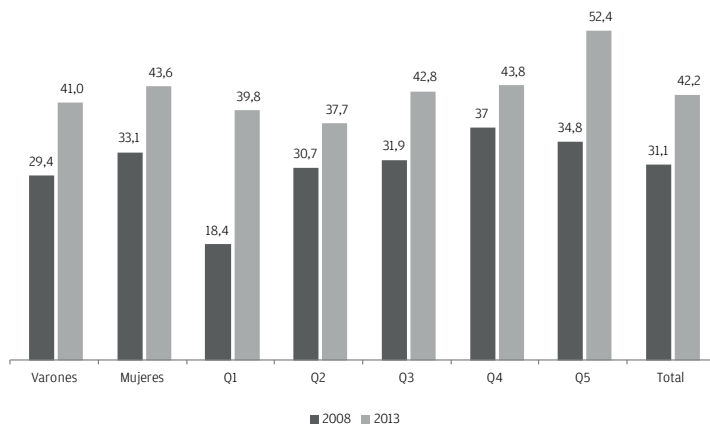
**Gráfico 6.** Proporción de adolescentes y jóvenes que trabajan para sostener o ayudar al hogar según sexo, y quintiles de ingreso per cápita\*. Uruguay, 2013 y 2008



Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

**Gráfico 7.** Proporción de adolescentes y jóvenes que trabajan para independizarse según sexo, y quintiles de ingreso per cápita\*. Uruguay, 2013 y 2008



Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

El Cuadro 4 muestra cómo compatibilizan los jóvenes la vida laboral con la vida educativa<sup>6</sup>. Tomando en cuenta la desagregación por sexo, para el año 2013 más del 70% de los hombres jóvenes que trabaja no estudia, en cambio en las mujeres esa proporción es menor, alcanzando el 56%. En este sentido, se aprecia un notorio descenso (que se verifica para ambos sexos) de la proporción de jóvenes que trabajando, no estudian, respecto de lo que ocurría en el año 2008 y 1990. En 2008 la proporción de hombres que trabajando no estudiaba era de 82%, mientras que la de mujeres era de 68,9%. En tanto en 1990 la proporción de hombres que no estudiaba trabajando era similar a la del 2008 (83,9%) en cambio la de mujeres era bastante mayor (82,7%). Por lo tanto se aprecia, entre 2008 y 1990 una caída en la proporción de mujeres que trabajando no estudiaban, dicha caída siguió profundizándose hacia 2013. En cambio en los hombres, no hubo cambios entre 1990 y 2008, sin embargo, hacia 2013 la proporción de hombres que no estudia trabajando descendió en casi 12 puntos porcentuales.

Asimismo, sigue siendo extremadamente pequeña la proporción de jóvenes que trabajando actualmente declara ir más lento en los estudios (3,6% entre los hombres y 6,7% entre las mujeres para el año 2013). Esto podría estar indicando insuficiencia de puestos de trabajo con flexibilidad, que permitan al joven compatibilizarlo con el estudio, esto podría provocar que ante el trabajo, la gran mayoría de los jóvenes opta por dejar los estudios en vez de continuarlos aunque sea de forma lenta. Puede estar relacionado a esto la no relación del estudio con el trabajo que consiguen los jóvenes, sólo un 8,8% de los hombres y un 12,7% entre las mujeres declaran que el trabajo está vinculado con el estudio. Aunque vale la pena destacar que esta situación se ha incrementado a lo largo de los años, en 2008 los hombres que declaraban que el trabajo estaba vinculado con el estudio eran 5,1% y las mujeres eran 6,2%. En tanto que en 1990, solamente el 2,9% de los jóvenes declaraba este vínculo (3,4% mujeres y 2,5% hombres).

Por otra parte, la proporción de jóvenes que declara que el trabajo le deja tiempo libre para el estudio es 16,9%, y algo mayor entre las mujeres que entre los hombres (20,8% frente a 14,0% respectivamente). No obstante, nuevamente hay que destacar que este registro es el mayor de las tres ediciones. En 2008 y en 1990, menos del 10% de los jóvenes declaraba que el trabajo les dejaba tiempo libre, dicha proporción siempre es mayor entre las mujeres en comparación con los hombres.

Se advierte entonces que si bien en los últimos años ha descendido la proporción de jóvenes que trabajando no estudia y además ha aumentado la proporción de jóvenes con tiempo libre para el estudio así como también se ha incrementado el vínculo entre el trabajo y el estudio, aún los jóvenes continúan presentando problemas para compatibilizar estudio y trabajo ya que de los jóvenes que están trabajando dos terceras partes no estudia. Este hecho debe tenerse presente, ya que el capital humano- visto como los recursos humanos con los que cuenta un

6 Esta información es construida a través de la pregunta E7 que indaga sobre la principal forma de compatibilizar el estudio y el trabajo en la ENAJ 2013.

país- impacta en el nivel de actividad por medio tanto de su dotación como de su productividad, por lo que se vuelve un componente esencial en busca de lograr una expansión sostenida en el largo plazo (Domínguez, Regueira y Rego, 2013).

**Cuadro 4.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes según tipo de compatibilización de la vida laboral con la estudiantil por sexo. Uruguay 2013, 2008 y 1990

	1990			2008			2013		
	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total	Varones	Mujeres	Total
No estudias y trabajas	83,9	82,7	83,5	82,0	68,9	76,5	70,8	56,1	64,5
Tu trabajo te deja tiempo libre	8,7	9,9	9,2	7,1	12,4	9,4	14,0	20,8	16,9
Tu trabajo está vinculado al estudio que haces	2,5	3,4	2,9	5,1	6,2	5,6	8,8	12,7	10,5
Vas más lento en tus estudios	2,5	2,1	2,3	4,2	9,7	6,5	3,6	6,7	5,0
Como el trabajo es bueno no te preocupa cuándo terminarás tus estudios	1,2	0,8	1,0	0,9	1,0	0,9	1,8	1,9	1,8
Vas a tener que dejar de trabajar para concentrarte en los estudios	0,7	0,6	0,6	0,6	1,5	0,9	0,8	1,3	1,0
No vas a poder continuar estudiando porque no te da el tiempo	0,4	0,4	0,4	0,1	0,3	0,2	0,3	0,4	0,3

Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008-ENJ 1990.

## EDAD DE INICIO EN EL MERCADO LABORAL, DURACIÓN Y MEDIOS DE OBTENCIÓN DEL EMPLEO

A aquellas personas que han trabajado más de tres meses se les consulta acerca de la edad a la cual fue su primer empleo. La edad de este primer encuentro duradero con el mercado laboral es distinta según la posición que ocupan los jóvenes dentro de la estructura social y según la división del trabajo que rige en la sociedad (ENAJ, 2008).

Como se aprecia en el Cuadro 5, para el año 2013, entre los jóvenes de 15 a 19 años un 7,9% comenzó a trabajar antes de los 15 años, y un 20,3 lo hizo a partir de los 15 años

En cambio para los jóvenes de 20 a 24 años un 65.2% comenzaron a trabajar antes de los 20 años y un 14.8% lo hizo a partir de los 20 años.

Finalmente para los jóvenes de 25 a 29 años casi 2 de cada 3 comienzan a trabajar antes de los 20 años y uno de cada tres después de los 20 años.

Como se aprecia en el cuadro, una proporción no menor de jóvenes comienzan a trabajar antes de los 15 años, teniendo su primera experiencia laboral por fuera del ámbito legal<sup>7</sup>. La entrada temprana al mundo laboral, asociada probablemente a razones de necesidad de paliar los ingresos del hogar, puede provocar que los jóvenes se inserten en empleos de mala calidad (en situaciones de ilegalidad y/o informalidad) y abandonen los estudios, comprometiendo así su bienestar futuro (Lijtenstein y Brunini, 2011).

**Cuadro 5.** Distribución porcentual de los grupos de edad a la que comenzaron a trabajar por primera vez adolescentes y jóvenes. Uruguay, 2013

	15 a 19	20 a 24	25 a 29
Antes de 15	7,9	6,8	8,9
Entre 15 y 19	20,3	58,4	55,6
Entre 20 y 24	0,0	14,8	28,4
Entre 25 y 29	0,0	0,0	2,8
No trabajó más de 3 meses	71,5	19,8	4,0

Fuente: INE - ENAJ 2013.

Si se toma en cuenta la desagregación por sexo se aprecia en el cuadro anterior que tanto los hombres como las mujeres en mayor proporción comienzan a trabajar entre los 15 y los 19 años. No obstante, la proporción de mujeres que comenzaron a trabajar luego de los 20 años es mayor a la de los hombres.

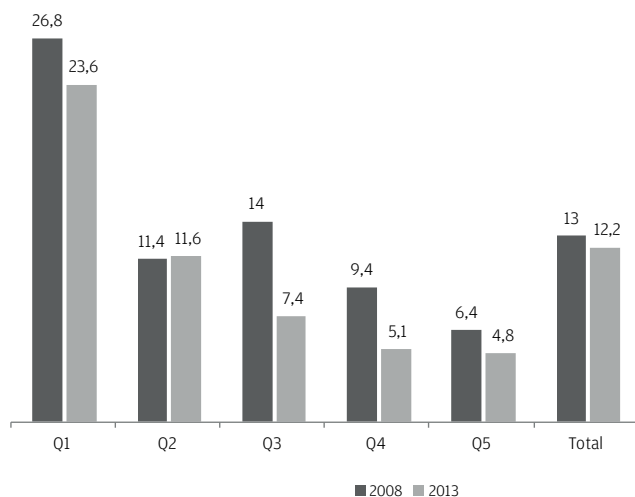
Considerando los quintiles de ingreso, en los Gráficos 8 y 9 se aprecia clara-

7 Se debe recordar que el Código de la Niñez y la Adolescencia en Uruguay establece los 15 años como edad mínima en la que se admite el trabajo.



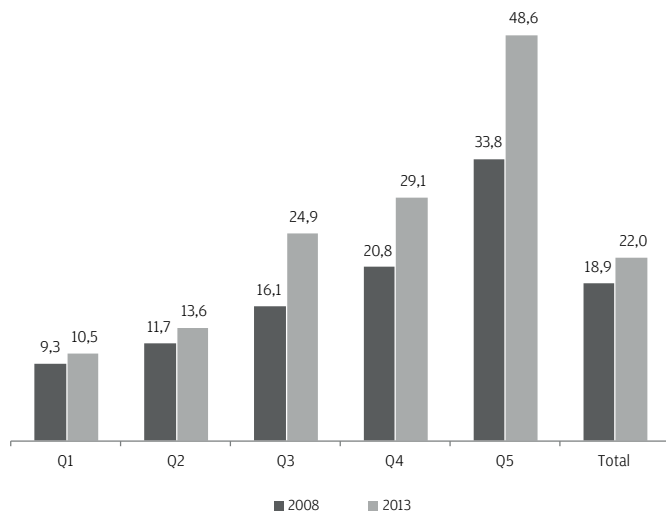
mente una relación negativa entre el quintil de ingresos al que pertenece el joven y la edad a la que comienza a trabajar. Los jóvenes del primer quintil que comienzan a trabajar antes de los 15 años ascienden a 23,6%, en cambio en el tercer quintil esa proporción es de 7,4% y en el quinto quintil es sólo de 4,8%. Por el contrario, los jóvenes del quinto quintil que comienzan a trabajar a partir de los 20 años son prácticamente uno de cada dos, entre los jóvenes del tercer quintil son uno de cada cuatro y solamente uno de cada diez jóvenes pertenecientes al primer quintil comienza a trabajar luego de los 20 años. Este comportamiento también se verifica para el año 2008, ya que uno de cada cuatro jóvenes del primer quintil comienza a trabajar antes de los 15 años, mientras que entre los jóvenes pertenecientes al quinto quintil sólo lo hacen el 6,4%. Asimismo, uno de cada tres jóvenes pertenecientes al quinto quintil comienzan a trabajar después de los 20 años, mientras que en el quintil más bajo nuevamente son uno de cada diez. No obstante, interesa resaltar que la proporción de jóvenes que comienza a trabajar luego de los 20 años se ha incrementado entre el año 2008 y 2013 para todos los quintiles, sin embargo este incremento se ha dado con mayor fuerza en los quintiles más altos.

**Gráfico 8.** Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar antes de los 15 años, según quintiles de ingreso per cápita. Uruguay 2013 y 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

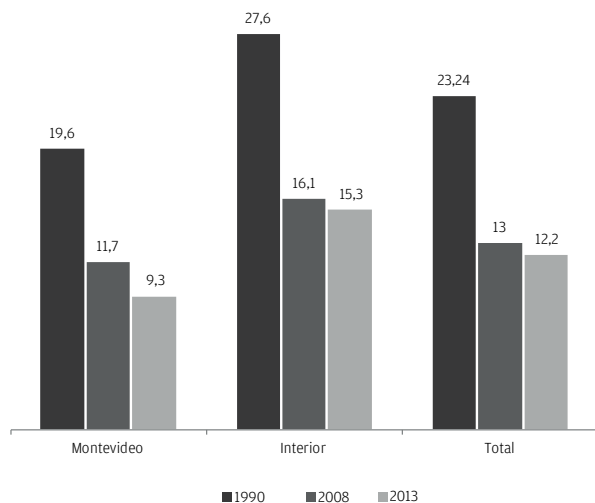
**Gráfico 9.** Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar después de los 20 años, según quintiles de ingreso per cápita. Uruguay 2013 y 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008

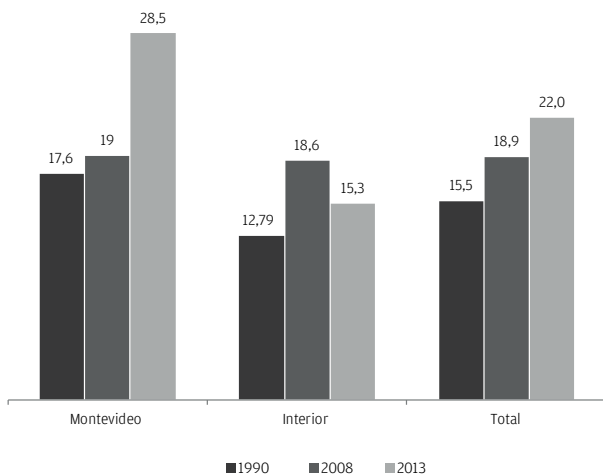
Si se analiza por región, claramente se observa que adolescentes y jóvenes del interior comienzan a trabajar antes que los de Montevideo. El 15,3% de los jóvenes del interior comenzó a trabajar antes de los 15 años, en cambio en Montevideo esa proporción es de 9,3%. En el otro extremo, sólo el 15,3% de los jóvenes del interior comenzó a trabajar a partir de los 20 años, en cambio esa proporción es casi el doble para los jóvenes de Montevideo (28,5%). Este hecho se verifica para las tres ediciones, aunque es importante mencionar que la proporción de jóvenes que trabaja antes de los 15 años ha disminuido más de 10 puntos porcentuales entre 1990 y 2013, siendo la disminución más importante en el interior. Asimismo, se ha incrementado la proporción de jóvenes que ingresa a trabajar luego de los 20 años, especialmente en Montevideo en el año 2013. En este sentido, vale la pena resaltar que en el año 2008, no había diferencia entre los jóvenes de Montevideo e Interior que comenzaban a trabajar después de los 20 años, sin embargo en 2013 la diferencia es de 13,2 puntos porcentuales a favor de los jóvenes de Montevideo.

**Gráfico 10.** Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar antes de los 15 años, según área de residencia. Uruguay 2013, 2008 y 1990



Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008-ENJ 1990

**Gráfico 11.** Distribución porcentual de los jóvenes que comenzaron a trabajar después de los 20 años, según área de residencia. Uruguay 2013, 2008 y 1990.



Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008-ENJ 1990

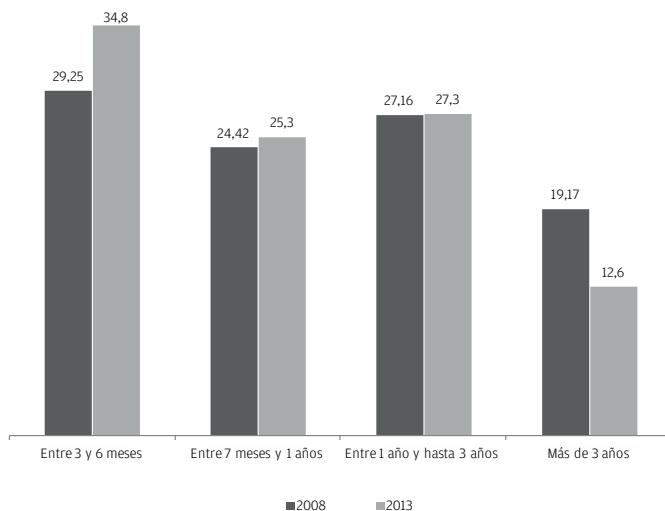
En cuanto a la duración del empleo, la ENAJ 2013 y 2008 preguntan acerca de la duración del empleo para aquellos jóvenes que han trabajado más de tres meses, en cambio la ENJ 90 consulta sobre la duración del último empleo a los jóvenes que están trabajando en la actualidad y a los jóvenes que han trabajado alguna vez, es decir en la edición original se les consulta a todos los activos excepto, los que buscan trabajo por primera vez<sup>8</sup>.

En el gráfico 12 se observa que en el año 2013, el 60% de los jóvenes que tuvieron un trabajo por más de tres meses, estuvo menos de un año en su primer trabajo, 25,3% de los jóvenes declaran haber estado más de un semestre y 34,8% declara haber estado menos de un semestre y más de un trimestre. Este último registro es superior al del año 2008 (29,3%). Tanto en el año 2013 como en el 2008, 27,3% de los jóvenes declaran haber estado en su trabajo entre un año y tres. Sin embargo, en 2013 se advierte un descenso de 6,6 pp entre los jóvenes que han permanecido más de tres años en su primer empleo, ya que son sólo 12,6%, mientras que en 2008 eran el 19,2%. Por lo tanto, se podría concluir que hay una rotación importante a nivel laboral entre los jóvenes y que dicha rotación se verifica con mayor fuerza en la última edición, lo que podría ser fruto de los nuevos puestos de trabajos creados en los últimos años. No se aprecian diferencias importantes según sexo y región ni tampoco según quintil de ingresos, si bien la proporción de jóvenes de los quintiles tres, cuatro y cinco que permanece más tiempo en su primer trabajo es algo superior al resto de los quintiles, tanto para el año 2013 como para el año 2008.

---

8 Dado que no se trata de la misma variable, se optó por hacer la comparación solamente entre la ENAJ 2013 y 2008.

**Gráfico 12.** Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes según la duración del primer empleo. Uruguay, 2013 y 2008



Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

Analizando ahora los medios para la obtención del primer empleo se aprecia que dos terceras partes de los jóvenes consiguen su primer empleo a través de amigos, familiares o conocidos. La opción colocación de avisos y concursos y consultas directas al empleador, aparecen en segundo y en tercer lugar respectivamente, pero muy por debajo de la primera opción. Estos registros son muy similares a los de la edición 2008. Por otra parte, solamente el 3,5% de los jóvenes obtuvo su primer empleo por medio de un programa público en 2013. Vale la pena destacar que en el año 2008 esa proporción era incluso inferior y además era la menor entre todo el abanico de opciones (1,2%).

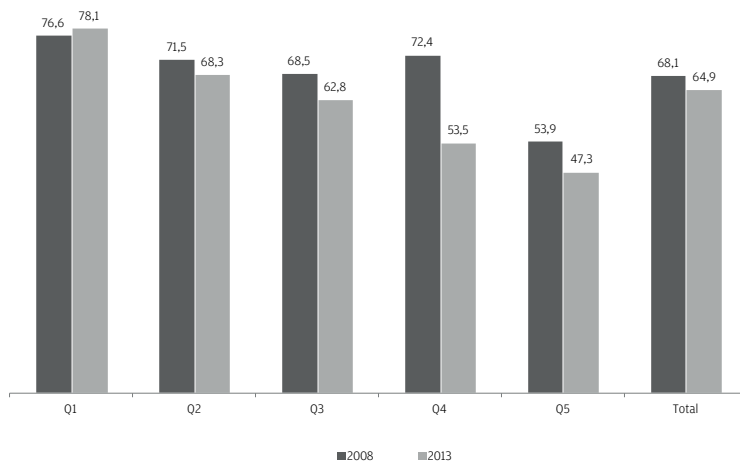
**Cuadro 6.** Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes según cómo consiguió el primer empleo. Uruguay, 2013 y 2008

	2008	2013
A través de conocidos, amigos o familiares	68,1	64,9
Consultaste/pediste trabajo directamente a un empleador	10,5	10,5
A través de agencias de colocación, avisos o concursos	10,1	10,5
El negocio en que trabajas era de parientes o conocidos	3,8	4,8
A través de la institución donde te capacitaste	2,9	3,5
Decidiste trabajar por tu cuenta	2,0	1,5
A través de miembros de clubes, iglesias	1,3	0,7
A través de un programa público	1,2	3,5
<b>Total</b>	<b>100,0</b>	<b>100,0</b>

Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

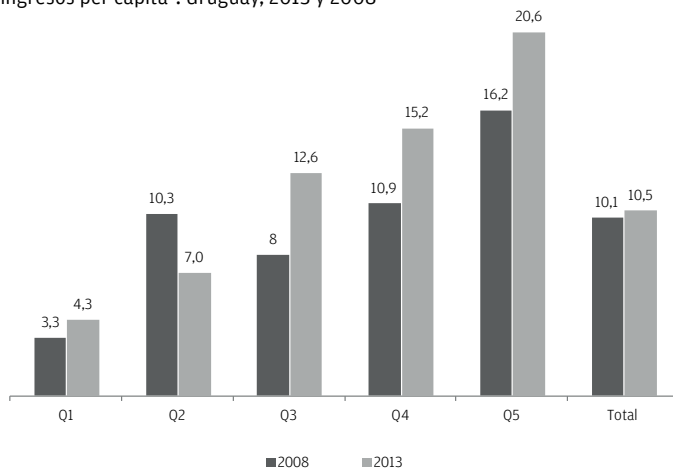
No se aprecian en esta variable, diferencias importantes según sexo y región. Sin embargo, al analizar por quintiles de ingreso se observa que la opción “a través de conocidos, amigos o familiares” (si bien es mayoritaria para todos los jóvenes) registra su mayor proporción entre los jóvenes del primer quintil y comienza a descender a medida que crecen los ingresos, hecho que no ocurría en el año 2008, ya que los jóvenes del cuarto quintil que obtenían su primer empleo a través de conocidos, amigos o familiares, superaban a los jóvenes del tercer y segundo quintil. Por otra parte, sucede lo contrario para la opción “colocación de avisos y concursos”. Los jóvenes del primer quintil que consiguieron su trabajo por esta vía son solo el 4,3%, en cambio entre los del quinto quintil esa proporción es de 20,6%. Este patrón de comportamiento era similar en el 2008, aunque hay que destacar que la proporción de jóvenes del tercer, cuarto y quinto quintil que consigue su primer empleo a través de esta vía, ha aumentado en 2013.

**Gráfico 13.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes que obtienen su primer empleo a través de amigos, familiares y/o conocidos, según quintil de ingresos per cápita\*. Uruguay, 2013 y 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

**Gráfico 14.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes que obtienen su primer empleo a través de agencias de colocación, avisos o concursos, según quintil de ingresos per cápita\*. Uruguay, 2013 y 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013-ENAJ 2008.

Por lo tanto, se puede presumir que el capital social juega entonces un rol fundamental en el primer contacto que tienen los jóvenes con el mundo del trabajo. Debido a que el capital social no se reparte de forma equitativa entre los jóvenes, es esperable encontrar desigualdades al interior de dicha población ya desde su primer contacto con el mundo laboral.

## **FORMALIDAD: UN FENÓMENO AUSENTE ENTRE LOS MÁS JÓVENES**

Para investigar la formalidad entre los jóvenes en su primera experiencia laboral se les consulta acerca del aporte a la caja jubilaria. Aquí se observa que la proporción de jóvenes que aportaron y los que no lo hicieron por ese primer trabajo se divide en mitades para el año 2013, mientras que en el año 2008, la proporción de jóvenes que aportaba era de 44,9. Este aumento en la cobertura de la seguridad social entre los años 2008 y 2013 se verifica para todos los cortes analizados, aunque con algunas diferencias al interior de cada uno de ellos.

Si se toma en cuenta el sexo se aprecia que el 54,1% de las mujeres hizo aportes a una caja jubilaria, en cambio en los hombres esta proporción es menor (49,1%). En el año 2008 sucedía lo contrario, eran los hombres quienes superaban a las mujeres en cuanto al aporte a la seguridad social (45,7% vs 43,9% respectivamente). Por lo tanto, este incremento en la formalidad ha favorecido mayormente a las mujeres.

Al desagregar la información por tramos de edad, se observa que de los jóvenes entre 15 y 19 años sólo una cuarta parte aporta a la caja jubilaria en el año 2013, mientras que en 2008 eran una quinta parte. En cambio, para los jóvenes de 20 y más años, la proporción de los que aportan a la seguridad social crece, siendo 57,3% entre los jóvenes de 20 a 24 y 55,9% entre los jóvenes de 25 a 29 años. Este patrón también sucedía en el año 2008, donde los jóvenes de 20 a 24 años superaban en cobertura a la seguridad social en 2,5 puntos porcentuales a los jóvenes de 25 a 29.

También se observa una relación positiva entre aportar a la caja jubilaria y el quintil de ingresos. Solamente 30% de los jóvenes del primer quintil aportan a la seguridad social, mientras que dicha proporción es de 56,8% para los jóvenes del tercer quintil y de 66,9% para los jóvenes del quintil alto.

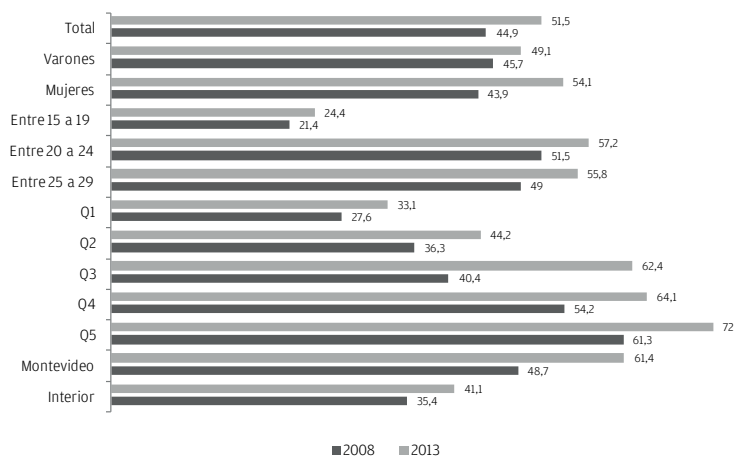
Existe además una brecha muy relevante según región, mientras el 59,3% de los jóvenes de Montevideo aporta a la seguridad social, ese registro desciende a 41,1% entre los jóvenes del resto del país. Esta brecha no era tan elevada en el año 2008, ya que los jóvenes residentes en Montevideo que aportaban eran el 48,7%, mientras que en el interior eran de 35,4%. Por lo tanto, el aumento en la formalidad se ha dado con mayor fuerza en la capital del país (Gráfico 15). Esto



probablemente tiene que ver con los mecanismos de control del trabajo informal que se vuelve más complejo en el interior del país.

El aporte a la seguridad social en el primer empleo suele ser relevante y podría condicionar la trayectoria futura de los jóvenes en su vida laboral. En particular Carrasco (2012) encuentra que aquellos jóvenes que no aportan a la seguridad social en el primer empleo pueden quedar “atrapados” en una situación de desprotección social a futuro. A la vez, la educación se presenta como el principal atenuante de estos efectos, pudiendo los empleos iniciales no óptimos para los jóvenes de mayor nivel educativo, operar como puerta de entrada hacia el empleo protegido.

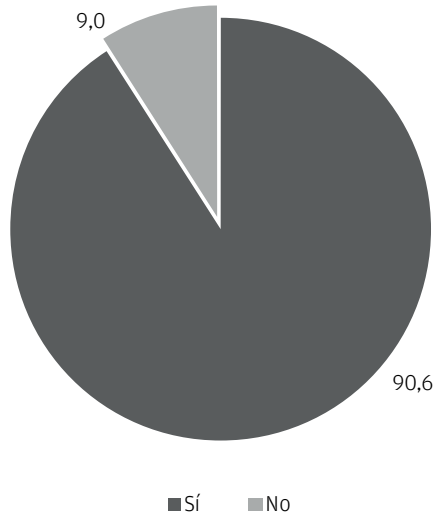
**Gráfico 15.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes con aportes a la seguridad social por su primer empleo, según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013 y 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013-2008.

Con respecto al aporte se les consulta a los jóvenes si el mismo es por la totalidad del salario. En este sentido se observa que para el año 2013 el 90,6% de los jóvenes que declaran aportar a la caja de jubilaciones lo hace por la totalidad del salario. En este caso, no se aprecian diferencias por sexo, quintiles de ingreso o región y son leves las diferencias observadas por tramos de edad; los jóvenes de 15 a 19 años que aportaron por la totalidad del salario son el 85,7%, mientras que entre los jóvenes de 20 a 24 y de 25 a 29 años dichos registros ascienden a 91,6% y 90,5% respectivamente.

**Gráfico 16.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que aportan a la seguridad social por la totalidad de su salario. Uruguay, 2013



Fuente: INE - ENAJ 2013.

## **HORAS TRABAJADAS, CATEGORÍA DE OCUPACIÓN Y PREFERENCIA POR SECTOR EN EL CUAL TRABAJAR**

En cuanto a las horas trabajadas por los jóvenes en el año 2013, se observa que la quinta parte de los jóvenes que trabajan lo hacen por 20 horas semanales o menos, un 17,2% trabaja entre 21 y 30 horas semanales, 22,9% trabaja entre 31 y 40 horas semanales y 39,6% trabaja más de 40 horas semanales. (Gráfico 17).

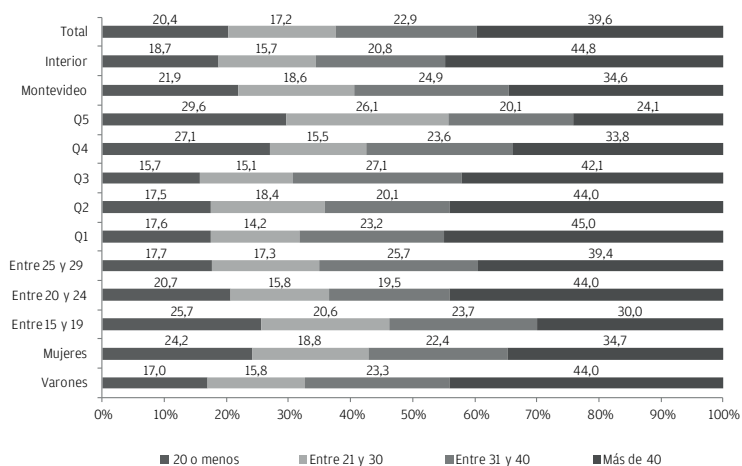
Al analizar las horas trabajadas de jóvenes y adolescentes por sexo, se aprecia que es mayor la proporción de mujeres que trabajan 20 horas semanales o menos, en comparación con la de hombres (24,2% y 17,0% respectivamente). Asimismo, es mayor la proporción de hombres que trabajan más de 40 horas semanales en comparación con las mujeres (44,0% y 34,7% respectivamente).

Si se analiza por tramo etario, se observa que a medida que aumenta el tramo, disminuye el porcentaje de jóvenes que trabajan 20 horas semanales o menos: los jóvenes de 15 a 19 años que trabajan 20 horas semanales o menos son el 25,7%, mientras que entre los jóvenes de 20 a 24 dicha proporción es de

20,7% y para los jóvenes de 25 a 29 años es de 17,7%. En cambio, el 30,0% de los jóvenes de 15 a 19 años trabaja más de 40 horas semanales, mientras que entre los jóvenes de 20 a 24 y de 25 a 29 años dichos registros ascienden a 44,0% y 39,4% respectivamente.

Al desagregar la información por quintiles de ingreso, se aprecia que a medida que aumenta el quintil de ingresos, aumenta el porcentaje de jóvenes que trabajan 20 horas o menos y disminuye el porcentaje de jóvenes que trabajan más de 40 horas: el 17,6% de los jóvenes pertenecientes al quintil bajo y medio bajo, trabajan 20 horas semanales o menos, en cambio esa cifra asciende a 27,1% entre los jóvenes del quintil medio alto y 29,6% entre los jóvenes del quintil alto. Por otra parte, el 45% y 44% de los jóvenes pertenecientes al quintil bajo y medio bajo respectivamente, trabajan más de 40 horas semanales, mientras que entre los jóvenes del quintil medio alto la proporción es de 33,8% y entre los del quintil alto es de 24,1%. Finalmente, al analizar por región se observa que los jóvenes del interior del país trabajan más cantidad de horas que los jóvenes de Montevideo.

**Gráfico 17.** Distribución porcentual de las horas trabajadas por adolescentes y jóvenes, según sexo, grupo de edad, y quintiles de ingreso per cápita\*. Uruguay, 2013

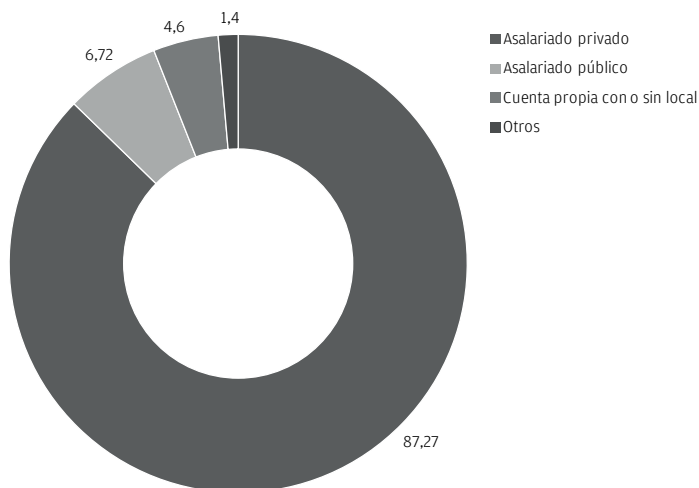


\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013

En cuanto a la categoría de ocupación, se observa que el 87,3% de los jóvenes en el primer trabajo eran asalariados privados y solamente un 6,7% son asalariados públicos, las demás categorías por sí solas no alcanzan el 5%. No se

aprecian diferencias significativas al analizar por sexo o región, sin embargo al analizar por grupos de edad y quintiles de ingreso la proporción de asalariados públicos crece con la edad y el quintil.

**Gráfico 18.** Distribución porcentual de adolescentes y jóvenes por categoría de ocupación. Uruguay, 2013



Fuente: INE - ENAJ 2013

Respecto a la preferencia en el sector a trabajar para aquellos jóvenes que han trabajado más de tres meses, se advierte que en el año 2013 si bien en ambos sexos la preferencia por trabajar en el sector público es mayor, dicha preferencia es mayor en el caso de las mujeres (50,4%), respecto a los hombres (44,3%).

Si se desagrega por tramos de edad, si bien no se aprecian diferencias importantes entre ellos, sí se observa una relación positiva entre la edad y la preferencia por el sector público, por lo que a medida que aumenta la edad aumenta también la preferencia por trabajar en dicho sector.

En cuanto a la región, no se observan diferencias entre Montevideo e Interior en cuanto a las preferencias por trabajar en el sector público, pero existen algunas diferencias por la preferencia de trabajar en el sector privado, ya que en Montevideo es un poco más elevada que en el interior.

Analizando según quintil de ingresos, se advierte que en la mayoría de los quintiles, a excepción del quinto quintil, los jóvenes prefieren trabajar en el sec-

tor público. Sin embargo entre los jóvenes del último quintil, uno de cada dos prefieren el sector privado, mientras que uno de cada tres prefieren el sector público.

**Cuadro 7.** Distribución porcentual de la preferencia del sector donde trabajar de adolescentes y jóvenes según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

	Público	Privado	Indiferente
Montevideo	46,2	33,7	20,1
Interior	48,2	29,7	22,1
Q1	46,3	29,5	24,2
Q2	55,0	24,2	20,8
Q3	51,7	29,5	18,8
Q4	43,8	35,2	21,0
Q5	33,1	48,7	18,2
15 a 19 años	44,6	36,5	18,9
20 a 24 años	46,1	31,1	22,8
25 a 29 años	48,9	30,6	20,5
Varones	44,3	36,8	18,9
Mujeres	50,4	26,1	23,5
<b>Total</b>	<b>47,2</b>	<b>31,7</b>	<b>21,1</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

En la ENAJ del año 2008 y la ENJ del año 1990, se analiza la preferencia por el sector en el cual trabajar para todos los jóvenes que contestaron la encuesta. Centrándonos en el año 2008, la preferencia por trabajar en el sector público en comparación con el privado, es mayor en ambos sexos, siendo las mujeres que preferían trabajar en el sector público el 47,3% y los hombres el 43,9 . La brecha entre sexos es un poco mayor en la preferencia por el sector privado, ya que los hombres que prefieren trabajar en ese sector son 35,0%, mientras que las mujeres son 27,3%.

Al analizar los tramos de edad, se advierte que siempre es mayor la preferencia por trabajar en el sector público que en el privado, para todas las edades presentadas en el cuadro.

No se observan diferencias significativas entre las regiones en cuanto a las preferencias por trabajar en el sector público, aunque en Montevideo la proporción de jóvenes que prefieren trabajar en sector privado es más elevada que en el interior.

Analizando por quintiles, los jóvenes hasta el cuarto quintil prefieren trabajar en el sector público, en cambio, en el último quintil, los jóvenes prefieren trabajar en el sector privado, al igual que lo que sucedía en la ENAJ 2013.

**Cuadro 8.** Distribución porcentual de la preferencia del sector donde trabajar de adolescentes y jóvenes según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008

	Público	Privado	Indiferente
Montevideo	46,0	29,4	24,6
Interior	44,8	34,9	20,3
Q1	45,8	23,3	30,9
Q2	49,9	27,2	22,9
Q3	49,2	29,7	21,1
Q4	50,0	30,1	19,9
Q5	33,2	45,4	21,4
15 a 19 años	43,7	31,9	24,4
20 a 24 años	52,4	27,3	20,3
25 a 29 años	47,1	28,0	24,9
Varones	43,9	35,0	21,1
Mujeres	47,3	27,3	25,4
<b>Total</b>	<b>45,6</b>	<b>31,1</b>	<b>23,3</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico).

Fuente: INE - ENAJ 2008.

En cambio para la encuesta de 1990 se observa como la mayoría de los hombres jóvenes preferían trabajar en el sector privado (65,7%) mientras que las mujeres preferían el sector público (43,7%). Se advierte que por tramos de edad no se aprecian diferencias significativas. Por región se observa como tanto los montevideanos jóvenes como los del resto del país, preferían los trabajos en el sector privado, aunque para los jóvenes del resto del país la distribución era más pareja (45,1% público, y 52,3% privado), mientras que entre los jóvenes de

Montevideo, la brecha era más amplia (28,3% en el sector público y 62,5% en el sector privado).

Si se analiza los totales de la encuestas 2008 y 1990 en cuanto a la preferencia del sector donde trabajar, se advierte que para el año 2008, la mayoría de los jóvenes preferían trabajar en el sector público (45,6%), en cambio en la encuesta del año 1990, los jóvenes preferían en su amplia mayoría, trabajar en el sector privado (57,7%).

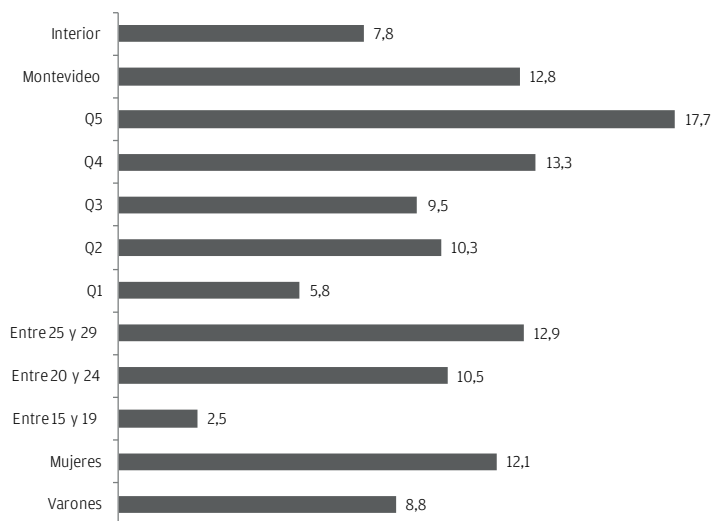
**Cuadro 9.** Distribución porcentual de la preferencia del sector donde trabajar de adolescentes y jóvenes según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 1990

	Público	Privado	Le es indiferente
Montevideo	28,3	62,5	9,2
Interior	45,1	52,3	2,6
15 a 19 años	36,0	58,2	5,8
20 a 24 años	37,5	56,3	6,1
25 a 29 años	35,0	58,6	6,4
Varones	28,1	65,7	6,1
Mujeres	43,7	50,2	6,1
<b>Total</b>	<b>36,2</b>	<b>57,7</b>	<b>6,1</b>

Fuente: INE - ENJ 1990.

Por otra parte, de los jóvenes que han trabajado más de tres meses en el año 2013, el 10,3% ha sido o es actualmente becario o pasante en algún empleo o programa laboral. Las diferencias por sexo y región son pequeñas, es levemente mayor la proporción de mujeres en comparación con la de los hombres (12,1% y 8,8% respectivamente), así como la de jóvenes montevideanos en comparación con los jóvenes del resto del país (12,8% y 7,8% respectivamente). En cambio por grupo de edad las diferencias son mayores, mientras el 12,9% de los jóvenes de 25 a 29 años fueron o son becarios o pasantes en algún programa laboral, dicha cifra es solamente del 2,5% para los jóvenes entre 15 y 19 años. También se observa una relación directa entre esta variable y el quintil de ingresos. El 5,8% de los jóvenes del primer quintil declara haber sido o ser actualmente becario o pasante de algún programa laboral, en cambio dicho registro asciende a 13,3% entre los jóvenes del cuarto quintil y a 17,7% entre los jóvenes del quintil alto.

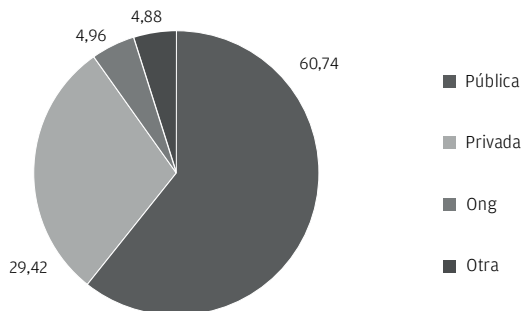
**Gráfico 19.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes becarios o pasantes, según sexo, grupo de edad, quintil de ingresos per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

De los jóvenes que fueron o son becarios o pasantes de algún empleo o programa laboral, el 60,7% desarrolló su empleo en empresas públicas, el 29,4% en empresas privadas, un 5,0% en ONGs y un 4,9% en otras instituciones.

**Gráfico 20.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes según donde fueron pasantes. Uruguay, 2013



Fuente: INE - ENAJ 2013.



## OPINIONES DE LOS JÓVENES Y ADOLESCENTES REFERIDAS AL ÁMBITO DEL TRABAJO

A su vez, la encuesta aborda distintas preguntas de opinión en referencia al ámbito laboral. En la ENAJ 2013 las preguntas se les realizaron a todos los jóvenes que habían trabajado más de tres meses alguna vez, mientras que en la ENAJ 2008 se les consultó sólo a aquellos que estaban ocupados en aquel momento. En 1990, las preguntas que se detallan a continuación fueron hechas sólo a las mujeres ocupadas.

En lo que refiere a la afirmación “si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme exclusivamente a mi familia” se aprecia que para la ENAJ 2013, aproximadamente un 25% de los jóvenes que han trabajado más de tres meses, está de acuerdo con dicha afirmación.

Al analizar según sexo se aprecia que es levemente mayor la proporción de mujeres que está de acuerdo con dicha frase (26,9%) en comparación con la de varones (24,3%). Esta diferencia mínima en las opiniones parecería no contribuir a explicar las brechas observadas en tasas de actividad y de empleo por sexo.

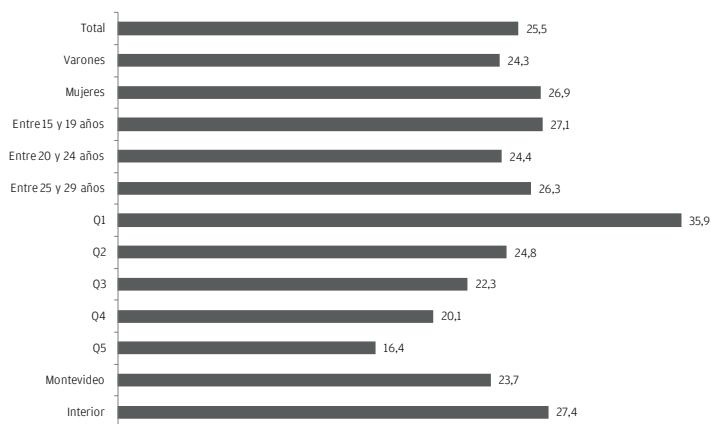
Las brechas más relevantes aparecen cuando se analiza desagregando según el nivel de ingreso de los hogares. Se identifica que a medida que aumenta el quintil de ingresos disminuye el porcentaje de jóvenes que están de acuerdo con dicha afirmación, los jóvenes del primer quintil que hacen acuerdo son 35,9%, mientras que en el quinto quintil son solamente 16,4%. Estas opiniones parecen estar acorde con lo que señala la evidencia empírica en cuanto al cuidado del hogar y la dedicación a la familia. Los hogares de menores ingresos son altamente dependientes del trabajo no remunerado en el hogar en lo que refiere al cuidado de la familia, mientras que no sucede lo mismo para los de altos ingresos. A ello se le suma una importante división sexual del trabajo que hace que las mujeres sean las que mayormente se encargan de esta tarea, quedando por fuera del ámbito laboral remunerado (Salvador, 2009).

En cuanto a la región, la proporción de jóvenes de Montevideo que hace acuerdo con dicha afirmación es levemente inferior (23,7%) a la proporción de jóvenes del resto del país (27,4%).

En la ENAJ 2008, los resultados que se obtienen son similares<sup>9</sup>. Nuevamente se aprecia que uno de cada cuatro jóvenes ocupados hace acuerdo con esta afirmación. La proporción de mujeres ocupadas que hace acuerdo con la afirmación es levemente mayor a la de los hombres ocupados (26,3 y 23,2% respectivamente). Asimismo, no se aprecian diferencias significativas entre los jóvenes ocupados de Montevideo y los del interior del país. Al igual que lo que ocurre en la ENAJ 2013, las brechas más relevantes se observan al desagregar por nivel de ingreso, mientras los jóvenes ocupados del primer quintil que hacen acuerdo con dicha frase son el 41,7%, dicha proporción es de 15,8% entre los jóvenes del cuarto y quinto quintil.

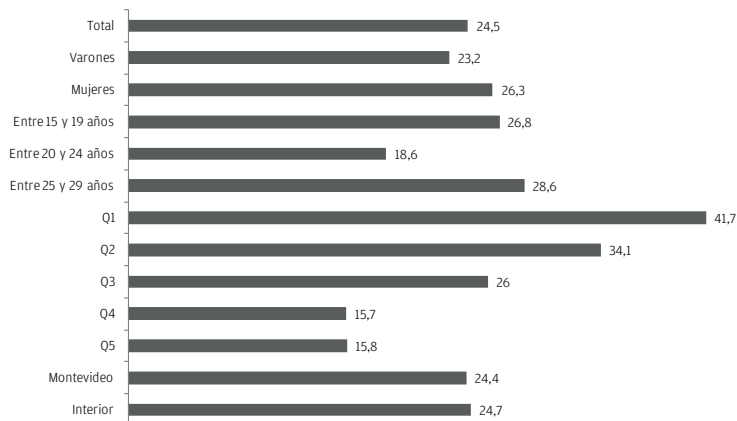
<sup>9</sup> Tal como se mencionó anteriormente, esta consulta no se realiza a los jóvenes que hayan trabajado más de tres meses, sino a los que actualmente están ocupados.

**Gráfico 21.** Porcentaje de los adolescentes y jóvenes que trabajaron más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme exclusivamente a mi familia”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

**Gráfico 22.** Porcentaje de los adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme exclusivamente a mi familia”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

Esta afirmación sólo fue consultada para las mujeres ocupadas que participaron de la encuesta nacional de juventud del año 1990, observando los resultados se aprecia que un 34,2% de las mujeres ocupadas respondieron que están de acuerdo con dicha frase. Se aprecia entonces con relación a 2008, un descenso de esta cifra, ya que las mujeres ocupadas que hacían acuerdo con dicha frase en la ENAJ 2008 eran 26,3%. Analizando por tramos de edad se observa que a medida que aumenta el tramo, aumenta la proporción de mujeres ocupadas que dejarían de trabajar para dedicarse exclusivamente a la familia. En cuanto a la región, la proporción de mujeres ocupadas de Montevideo que hace acuerdo con dicha afirmación es levemente inferior (33%) a la proporción de mujeres ocupadas del resto del país (35,7%).

**Gráfico 23.** Porcentaje de mujeres jóvenes ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme exclusivamente a mi familia”, según grupos de edad, área de residencia. Uruguay, 1990



Fuente: INE - ENJ 1990.

En cuanto a la afirmación “si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios”, en la ENAJ 2013 se aprecia que el 38% de los jóvenes que ha trabajado más de tres meses, está de acuerdo con dicha afirmación. Es decir, que una porción no menor de jóvenes, en caso de tener la oportunidad dejarían su trabajo para dedicarse a los estudios.

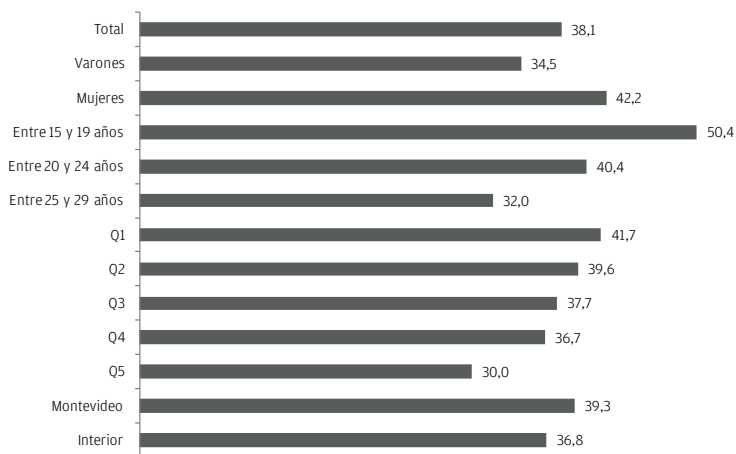
Se aprecian diferencias según la desagregación realizada. En lo que refiere al sexo, 34,5% de los hombres hace acuerdo con la afirmación, en tanto que entre las mujeres la cifra es de 42,2%, por lo cual, las mujeres están en mayor proporción de acuerdo con la frase.

También se aprecian diferencias en cuanto al grupo de edad: a medida que aumenta el tramo etario, la proporción de jóvenes que está de acuerdo disminuye. Sin embargo, entre los jóvenes de 15 a 19 años, sólo uno de cada dos, estaría dispuesto a dejar el trabajo para dedicarse a los estudios, cuando lo ideal sería que la mayoría de los jóvenes en este tramo etario prioricen los estudios en lugar del trabajo. Asimismo, tres de cada diez jóvenes entre 25 a 29 años si pudieran se dedicarían a los estudios, lo que señala que una proporción no menor de jóvenes, estaría dispuesto a continuar los estudios, aún luego de la edad teórica de finalización de los mismos.

Al analizar según quintiles de ingresos, se observa que a medida que aumenta el quintil, menor es el acuerdo con dicha frase. Los jóvenes del primer quintil que hacen acuerdo con la afirmación son el 41,7%, mientras que en el quinto quintil un 30% de los jóvenes están de acuerdo. Este resultado es llamativo y estaría indicando una valoración más alta del estudio para los quintiles más bajos de ingreso. Cuatro de cada diez jóvenes del quintil bajo y medio bajo de tener la oportunidad dejarían el trabajo para dedicarse al estudio, mientras que entre los del quinto quintil son tres de cada diez.

Finalmente, los jóvenes que residen en Montevideo declaran estar en mayor proporción de acuerdo con la afirmación en comparación con los jóvenes del resto del país.

**Gráfico 24.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que han trabajado más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

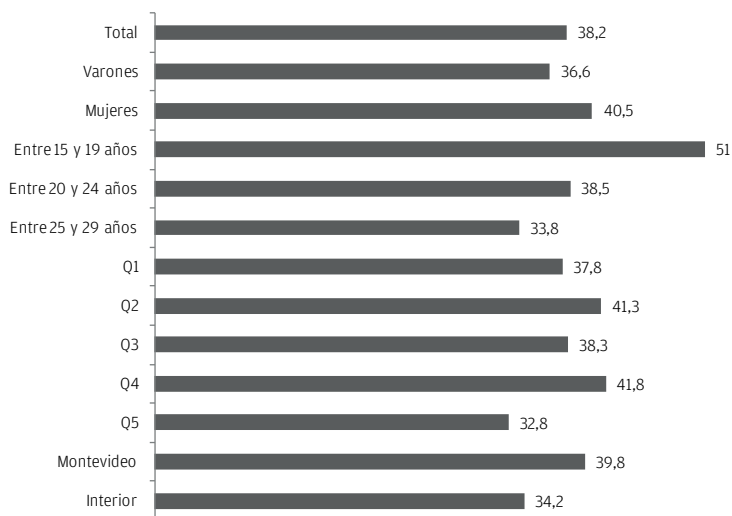
Para el año 2008 los resultados son similares a los obtenidos en la ENAJ 2013. El 38,2% de los jóvenes ocupados dejaría de trabajar para dedicarse a los estudios en caso de poder hacerlo. Este porcentaje es mayor entre mujeres (40,5%) que entre varones (36,6%), aunque la diferencia registrada en la ENAJ 2008 es inferior a la registrada en 2013, si bien no son totalmente comparables pues el universo de jóvenes no coincide plenamente.

Al analizar por tramos de edad, nuevamente se aprecia que los más jóvenes son los que hacen mayor acuerdo con la afirmación (50,4% entre los jóvenes ocupados de 15 a 19 años), mientras que a medida que avanza la edad el acuerdo va disminuyendo (32,0% entre los jóvenes ocupados de 25 a 29 años).

Los jóvenes ocupados de Montevideo, también en este caso son los que hacen mayor acuerdo en comparación con los jóvenes del interior (39,8% y 34,2% respectivamente).

Finalmente, al analizar por quintil de ingresos, no se aprecia una relación tan clara como si ocurría en la ENAJ 2013, ya que tanto los jóvenes del quintil medio bajo y los jóvenes del quintil medio alto, son los que hacen mayor acuerdo con la afirmación (41,3% y 41,8% respectivamente).

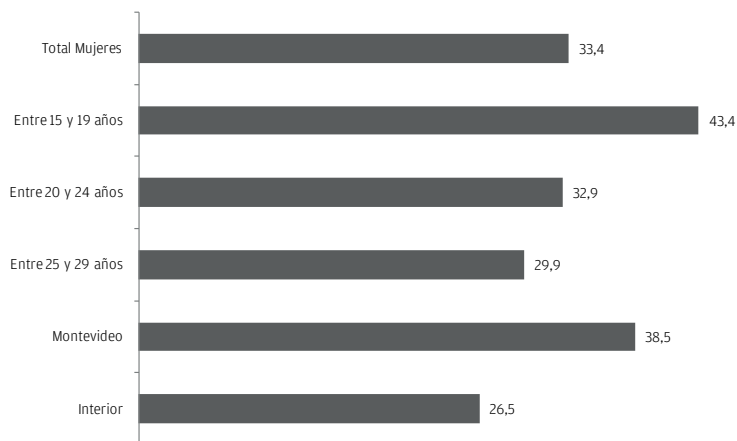
**Gráfico 25.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

Esta afirmación, para la encuesta del año 1990, solo se les pregunta a las mujeres jóvenes ocupadas, se observa que una de cada tres mujeres ocupadas están de acuerdo con dicha afirmación. Por lo tanto, la proporción de acuerdo con la afirmación crece 7 pp entre 1990 y 2008. Analizando los tramos de edad, se aprecia que a medida que aumenta la edad, la proporción de mujeres jóvenes que están de acuerdo disminuye. Finalmente, las mujeres ocupadas que residen en Montevideo declaran estar en mayor proporción de acuerdo con la afirmación que las mujeres ocupadas del resto del país.

**Gráfico 26.** Porcentaje de mujeres ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios”, según grupos de edad y área de residencia. Uruguay, 1990



Fuente: INE - ENJ 1990.

Por otra parte, también se les consulta a los jóvenes sobre la posibilidad de dejar de trabajar si el sueldo de su pareja fuese más alto. La mayoría de los jóvenes, tanto en los que han trabajado más de tres meses en la encuesta 2013 como los ocupados en la 2008, no estarían dispuestos a dejar el trabajo por más que el sueldo de su pareja fuera más alto, solamente un 13% estaría dispuesto en la ENAJ 2013 y un 11% en la ENAJ 2008 (Gráfico 27 y 28). Lo cual podría destacarse como una opinión positiva por parte de los jóvenes ya que buscarían su autonomía de ingresos, independientemente de lo que gane la pareja.

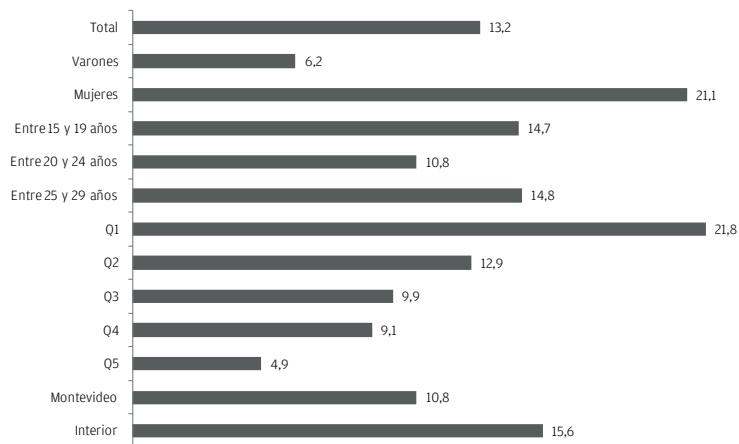
No obstante, se aprecian algunas diferencias según sexo y quintil de ingresos. Entre los hombres que han trabajado más de tres meses, 6,2% en el año 2013 estarían dispuestos a dejar de trabajar si su pareja tuviera un sueldo más alto, mientras que entre las mujeres esta cifra es de 21,1%. En el 2008 solamente el 3,6% de los hombres ocupados están de acuerdo con esta afirmación, en cam-

bio entre las mujeres ocupadas esa cifra era notoriamente mayor, alcanzando el 21,1%. Esto podría estar asociado a la diferencia en los roles de género que todavía se observan en el mercado laboral y a cómo responde la oferta laboral de cada uno de los sexos. El esquema de hombre proveedor y mujer como trabajadora secundaria parecería estar aún vigente (Espino, Leites y Machado, 2009).

Asimismo para ambas encuestas, se observa una relación directa entre el quintil de ingresos y no dejar de trabajar por más que la pareja obtenga mayores ingresos. Para el año 2013, dentro del primer quintil, el 21,8% de los jóvenes estaría dispuesto a dejar de trabajar, en cambio en el quinto quintil la proporción es de 4,9%. Para la encuesta del año 2008 también se observa que el acuerdo con dicha frase es mayor entre los ocupados pertenecientes a los quintiles más bajos de ingreso, mientras que entre los ocupados del quinto quintil, solo el 5,4% de los jóvenes está de acuerdo.

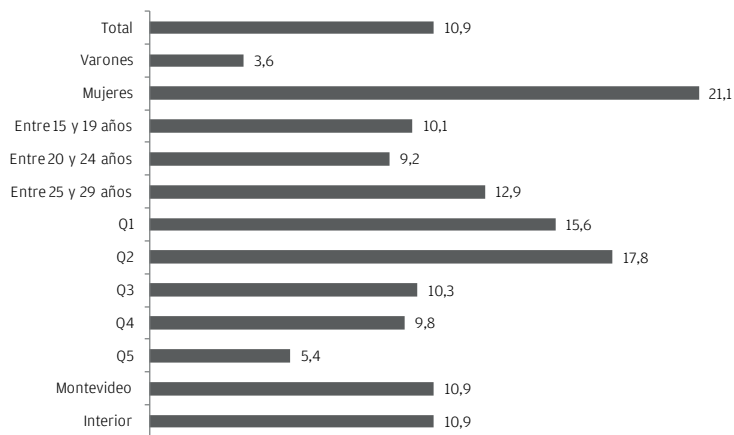
Además los jóvenes del resto del país que habían trabajado más de tres meses en el año 2013 se encuentran en mayor proporción de acuerdo con dicha frase (15,6%) en comparación con los jóvenes de Montevideo (10,8%). Esta situación difiere de la que ocurría en el año 2008, donde no se presentaban diferencias significativas entre los jóvenes ocupados de ambas regiones.

**Gráfico 27.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que han trabajado más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Si el sueldo de mi pareja fuera más alto dejaría de trabajar”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

**Gráfico 28.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Si el sueldo de mi pareja fuera más alto dejaría de trabajar”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

Para la encuesta del año 1990, se les pregunta solamente a las mujeres ocupadas, si están de acuerdo o no con dicha afirmación, un 31,7% responde que dejaría de trabajar si el sueldo de la pareja fuera más alto. Por lo tanto, se observa un descenso de 10 puntos en el acuerdo con dicha afirmación entre 1990 y 2008. Si bien las diferencias en los roles de género en el mercado laboral se siguen observando, es importante resaltar que el valor de los ingresos propios en el caso de las mujeres se ha ido acrecentando y esto ha provocado cambios en las percepciones del rol de la mujer en el hogar, menos asociado a las tareas de cuidados exclusivamente (aunque siguen siendo las mujeres las encargadas principales de las tareas del hogar).

Por otra parte, una de cada tres mujeres ocupadas mayor de 20 años responde estar de acuerdo con dicha afirmación, mientras que entre las mujeres ocupadas de 15 a 19 años, las que están de acuerdo son una de cada cuatro. Analizando por región, se observa que el 30,4% de las mujeres ocupadas de Montevideo dejaría de trabajar si el sueldo de su pareja fuera más alto, mientras que entre las mujeres ocupadas del resto del país, esa proporción ascendía a 33,5%.



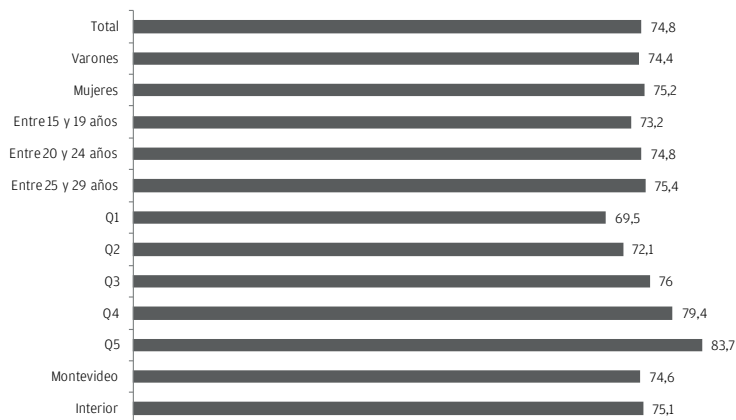
**Gráfico 29.** Porcentaje de mujeres jóvenes ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Si el sueldo de mi pareja fuera más alto dejaría de trabajar”, según grupos de edad y área de residencia. Uruguay, 1990



Fuente: INE - ENJ 1990.

Además de considerar los ingresos de la pareja, se consulta sobre los ingresos de la familia. La gran mayoría de los jóvenes (74,8% para los que han trabajado más de tres meses en el 2013 y 81,5% de los ocupados para el 2008) no estarían dispuestos a dejar de trabajar y buscarían mantener su autonomía, por más que el ingreso del hogar fuera suficiente. En esta oportunidad, no se aprecian diferencias significativas según sexo, grupo de edad o región en la ENAJ 2013. Aunque nuevamente se observa una relación directa entre el quintil de ingresos y no dejar de trabajar para mantener la autonomía, es decir, a medida que aumenta el quintil de ingresos, también aumenta la proporción de jóvenes que no dejaría de trabajar por más que el ingreso del hogar fuera suficiente, el acuerdo con dicha afirmación entre los jóvenes del primer quintil es de 69,5%, mientras que entre los jóvenes del quinto quintil es de 83,7%.

**Gráfico 30.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que han trabajado más de tres meses que están de acuerdo con la afirmación “Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes, no dejaría de trabajar para mantener mi autonomía”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

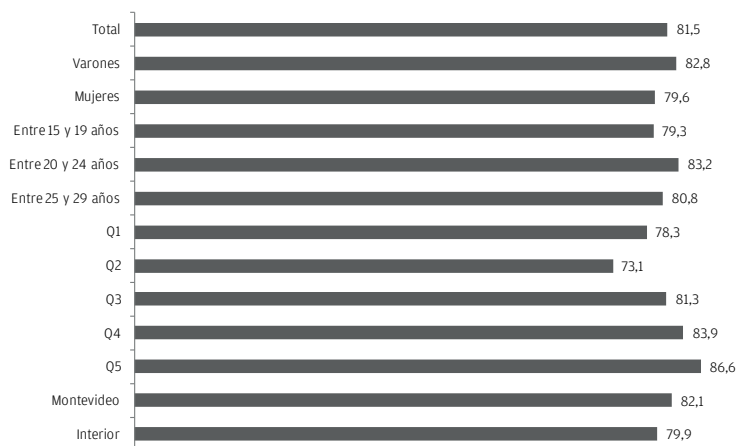


\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

Para el año 2008, se aprecia que entre los ocupados, son los hombres, los jóvenes de Montevideo y los de 20 a 24 años los que hacen mayor acuerdo con dicha afirmación, aunque las diferencias respecto a las mujeres, los jóvenes del resto del país y los restantes grupos de edad, no son elevadas. Nuevamente, las mayores brechas se observan al desagregar por quintiles de ingreso. Entre los jóvenes ocupados del quinto alto, la proporción que no dejaría de trabajar por más que el ingreso de la familia fuese mayor es de 86,6%, mientras que entre los del quintil medio bajo y bajo, dicha proporción es de 73,1% y 78,3% respectivamente.

Al igual que lo que sucedía con las opiniones anteriores, la ENJ 1990 sólo pregunta a las mujeres jóvenes ocupadas, en este caso casi el 65% están de acuerdo con dicha afirmación, y donde se presentan mayores diferencias es por región, dado que las mujeres jóvenes ocupadas que residen en Montevideo que no dejarían de trabajar por más que el ingreso del hogar fuera suficiente son el 68,2% mientras que en entre las mujeres ocupadas del resto del país, la proporción es de 60,7%.

**Gráfico 31.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes ocupados que están de acuerdo con la afirmación “Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes, no dejaría de trabajar para mantener mi autonomía”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

**Gráfico 32.** Porcentaje de mujeres jóvenes ocupadas que están de acuerdo con la afirmación “Aunque los ingresos de mi hogar fueran suficientes, no dejaría de trabajar para mantener mi autonomía”, según grupos de edad, y área de residencia. Uruguay, 1990



Fuente: INE -ENJ 1990.

En cuanto a la afirmación “a las mujeres les dan empleos inferiores que a los hombres”<sup>10</sup> se advierte que para el año 2013, un 41% de los hombres jóvenes que han trabajado más de tres meses, están de acuerdo con esa afirmación mientras que alrededor del 50% de las mujeres que ha trabajado más de tres meses lo está. Por lo que las mujeres se encuentran en mayor proporción de acuerdo con esta afirmación, como se aprecia en el Cuadro 10.

Para el tramo de 15 a 19 años, los jóvenes que hacen acuerdo con esta afirmación son un 48%, y para los dos últimos tramos no se presentan diferencias significativas (alrededor de un 45%).

Al analizar según quintiles de ingresos, se aprecia una relación negativa entre el quintil de ingresos y el estar de acuerdo con dicha frase, por lo que a medida que aumentan los ingresos del hogar, disminuye el porcentaje de jóvenes que están de acuerdo con dicha frase. Esta relación negativa entre ingreso y acuerdo con la frase llama la atención, sobre todo si se tiene en cuenta que las mujeres tienen problemas para acceder a puestos de alta jerarquía. Uno de los motivos que podría estar explicando estos resultados es que los jóvenes del quinto quintil no están expuestos a esta problemática, por lo que no se sentirían identificados con esta situación.

Entre los jóvenes que residen en Montevideo, el 43,4% se encuentran en acuerdo con la afirmación, en cambio entre los jóvenes del resto del país la proporción es levemente mayor (47,3%).

---

10 Debe tenerse presente que estas afirmaciones y las que siguen referentes al mercado laboral, en la ENJ 1990 y en la ENAJ 2008 se les pregunta a todos los jóvenes, en cambio en la ENAJ 2013 se les consulta sólo a aquellos que han trabajado más de tres meses.

**Cuadro 10.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “A las mujeres les dan empleos inferiores a los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

Interior	47,3
Montevideo	43,4
Q5	35,2
Q4	39,8
Q3	43,5
Q2	45,7
Q1	54,4
Entre 25 y 29 años	45,0
Entre 20 y 24 años	44,7
Entre 15 y 19 años	48,0
Mujeres	50,2
Varones	41,0
<b>Total</b>	<b>45,4</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

Fuente: INE - ENAJ 2013.

Un patrón muy similar se observa en la ENAJ 2008, cuando se analiza por sexo, dado que las mujeres jóvenes están en mayor proporción de acuerdo con esa afirmación que los hombres, aunque en este caso la pregunta se realiza a todos los jóvenes, no sólo a los que trabajaron más de tres meses, como en la ENAJ 2013.

Respecto a los tramos de edad, no se presentan diferencias importantes entre ellos, siendo alrededor del 49% el porcentaje de jóvenes que hacen acuerdo con la afirmación para los diferentes tramos de edad.

Al analizar los quintiles de ingresos se observa que en el primer quintil (53.5%) la proporción de jóvenes que hacen acuerdo con dicha frase es mayor que la del último quintil (40.6%).

Si se analiza por región, la proporción de jóvenes que está mayormente de acuerdo con dicha afirmación, son los jóvenes que residen en Montevideo (50,7%) en comparación con los del resto del país (40,6%), situación que no ocurre en 2013.

Para la encuesta del año 1990, también se realiza esta pregunta a todos los jóvenes, y al igual que en la ENAJ 2008, se observa que las mujeres y los jóve-

nes que viven en Montevideo, están en mayor proporción de acuerdo con esta afirmación que los varones y los jóvenes que viven en el resto del país. Además, a medida que aumenta la edad, aumenta la proporción de jóvenes que están de acuerdo con esta frase.

Analizando los totales de las encuestas, se observa que los jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “A las mujeres les dan empleos inferiores a los hombres”, son para el año 2008 un 47,4% y para el año 1990, un 44.3%, por lo cual un poco menos de la mitad de los jóvenes hacen acuerdo a dicha frase y este registro no parece haber cambiado demasiado en los últimos veinte años.

**Cuadro 11.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “A las mujeres les dan empleos inferiores a los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008

Interior	40,6
Montevideo	50,7
Q5	40,6
Q4	45,0
Q3	44,3
Q2	53,9
Q1	53,5
Entre 25 y 29 años	48,1
Entre 20 y 24 años	51,2
Entre 15 y 19 años	47,4
Mujeres	51,8
Varones	43,1
<b>Total</b>	<b>47,4</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

**Cuadro 12.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “A las mujeres les dan empleos inferiores a los hombres”, según sexo, grupos de edad y área de residencia. Uruguay, 1990

Interior	37,2
Montevideo	50,6
Entre 25 y 29 años	45,9
Entre 20 y 24 años	45,2
Entre 15 y 19 años	41,7
Mujeres	48,8
Varones	39,4
<b>Total</b>	<b>44,3</b>

Fuente: INE - ENJ 1990.

Relacionado con lo anterior, se les pregunta a los jóvenes que han trabajado más de tres meses si están de acuerdo con que “las mujeres con oficio o conocimientos, conquistan las mismas posiciones que los hombres”. Analizando este indicador por sexo, se observa para la ENAJ 2013, que tres de cada cuatro hombres está de acuerdo con esta afirmación, mientras que para las mujeres el porcentaje es levemente inferior, en torno al 71%.

Al analizar por tramos de edad para el año 2013, se observa que el 79,2% de los jóvenes entre 15 y 19 años están de acuerdo con esta afirmación mientras que la proporción en los jóvenes de 20 y más años cae al 72%.

Si se analizan los quintiles de ingresos, se aprecia que dentro del quintil más bajo, la proporción de jóvenes que se encuentran de acuerdo con dicha afirmación es mayor que la del quintil más alto (72,8% y 69,3% respectivamente) aunque son los jóvenes pertenecientes al quintil medio los que menos acuerdo hacen con esta afirmación (68,4%).

A la vez se observa una clara diferencia según región, los jóvenes que residen en Montevideo que están de acuerdo con la afirmación son el 66,9%, mientras que entre los jóvenes del resto del país la proporción que hace acuerdo es doce puntos porcentuales mayor.

**Cuadro 13.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Las mujeres con oficio o conocimientos conquistan las mismas posiciones que los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

Interior	78,9
Montevideo	66,9
Q5	69,3
Q4	71,4
Q3	68,4
Q2	75,3
Q1	76,2
Entre 25 y 29 años	72,0
Entre 20 y 24 años	71,5
Entre 15 y 19 años	79,2
Mujeres	70,5
Varones	74,9
<b>Total</b>	<b>72,8</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

Para la ENAJ 2008, el porcentaje de varones (74,5%) que están de acuerdo con esta afirmación es superior al de mujeres (71,9%). Analizando los tramos de edad, se advierte el 76,5% de los jóvenes entre 15 y 19 años están de acuerdo con esta afirmación mientras que la proporción en los jóvenes de 20 y 24 años desciende al 68,7%, y para el último tramo aumenta a 71,9%.

En cuanto a los quintiles de ingresos la relación no es tan clara, ya que tanto los jóvenes del quinto quintil como los del primero son los que en menor proporción hacen acuerdo con la frase (67,3% y 72,8% respectivamente)

Analizando por región, si bien los jóvenes del resto de país tienden a estar de acuerdo en mayor proporción que los de Montevideo, estas diferencias no son tan elevadas.



**Cuadro 14.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Las mujeres con oficio o conocimientos conquistan las mismas posiciones que los hombres”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008

Interior	75,5
Montevideo	72,1
Q5	67,3
Q4	73,2
Q3	76,4
Q2	76,2
Q1	72,8
Entre 25 y 29 años	71,9
Entre 20 y 24 años	68,7
Entre 15 y 19 años	76,5
Mujeres	71,9
Varones	74,5
<b>Total</b>	<b>73,2</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

Para la encuesta del año 1990, se advierte que las mujeres y los jóvenes que viven en Montevideo están en menor proporción de acuerdo con esta afirmación que los varones y los jóvenes que viven en el resto del país. Se observa que a medida que aumenta la edad, disminuye la proporción de jóvenes que están de acuerdo. Al analizar los totales se denota como en el año 1990, los jóvenes estaban en menor proporción de acuerdo con que “las mujeres con oficio o conocimientos conquistan las mismas posiciones que los hombres”, con un 66,5% de las respuestas, en cambio este porcentaje asciende casi 7 puntos porcentuales para la encuesta del año 2008.

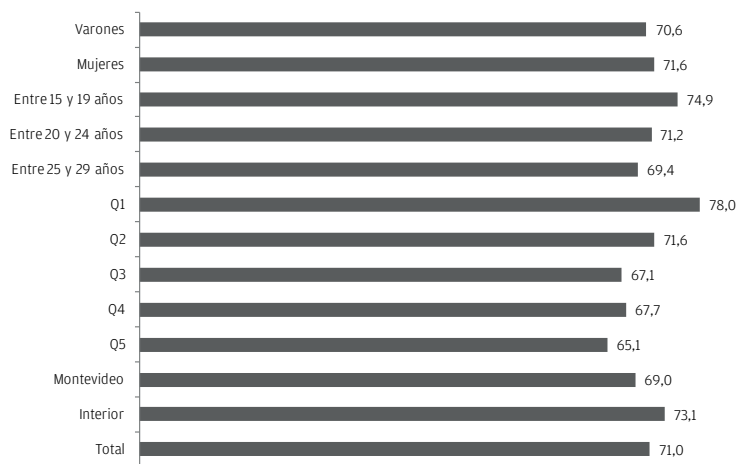
**Cuadro 15.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Las mujeres con oficio o conocimientos conquistan las mismas posiciones que los hombres”, según sexo, grupos de edad y área de residencia. Uruguay, 1990

Interior	71,9
Montevideo	61,7
Entre 25 y 29 años	65,6
Entre 20 y 24 años	65,3
Entre 15 y 19 años	68,5
Mujeres	64,5
Varones	68,6
<b>Total</b>	<b>66,5</b>

Fuente: INE-ENJ 1990.

Respecto a la afirmación de que es natural que mujeres y varones desempeñen diferentes trabajos, se observa que en el año 2013 la mayoría de mujeres y hombres (aproximadamente un 71%) se encuentran de acuerdo con esta afirmación. Al analizar por edad se observa que a medida que aumenta la edad decrece el porcentaje de jóvenes de acuerdo con esta afirmación. De la misma manera, se aprecia que a medida que aumenta el quintil de ingresos disminuye el porcentaje de jóvenes que están de acuerdo con dicha afirmación: los jóvenes pertenecientes al primer quintil que están de acuerdo son el 78,0% mientras que los pertenecientes al tercer quintil alcanzan el 67,1% y los del quinto quintil son el 65,1%. Si se analiza según área de residencia, se observa un menor porcentaje de jóvenes que están de acuerdo en Montevideo respecto al resto del país (69% y 73,1% respectivamente).

**Gráfico 33.** Porcentaje de adolescentes y jóvenes que están de acuerdo con la afirmación “Es natural que mujeres y varones desempeñen diferentes trabajos”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013\*\*



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

Por otra parte, en lo que refiere a la afirmación de si es preferible que las mujeres atiendan a sus hijos en lugar de salir a trabajar, se aprecian diferencias importantes según la desagregación de la información. Para la encuesta del año 2013 un 28,8% de los hombres que han trabajado más de tres meses están de acuerdo con la afirmación, en tanto que entre las mujeres el acuerdo es bastante menor (14,6%). Esta menor proporción de mujeres que están de acuerdo con dicha frase, estaría indicando que una gran proporción de mujeres jóvenes reivindican sus posibilidades de dedicarse al mercado laboral y no sólo a la familia y los hijos (Cuadro 16).

Se observa una relación decreciente entre la edad y el estar de acuerdo con la afirmación. Para el año 2013, un 37,0% de los jóvenes de 15 a 19 años está de acuerdo con que es preferible que la mujer atienda a sus hijos y su familia en lugar de dedicarse al trabajo. Sin embargo, esa proporción es 22% entre los jóvenes de 20 a 24 años y de 17,3% entre los jóvenes de 25 a 29 años.

Algo similar ocurre si se analiza según quintil de ingresos. Dentro de los jóvenes del primer quintil el 35% considera que es preferible que la mujer se dedique a su familia y sus hijos en lugar de trabajar, sin embargo entre los jóvenes del último quintil la proporción que hace acuerdo con dicha frase es mucho más baja (8,7%).

Finalmente, también se observan diferencias importantes entre Montevideo y el resto del país, el 16,8% de los jóvenes de Montevideo están de acuerdo con

la afirmación, en tanto que entre los jóvenes del resto del país la proporción es mayor (27,6%).

**Cuadro 16.** De acuerdo con la siguiente afirmación: “Es preferible que las mujeres, en lugar de trabajar, atiendan a la familia y los hijos”, por sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

Interior	27,6
Montevideo	16,8
Q5	8,7
Q4	15,6
Q3	17,7
Q2	22,4
Q1	35,0
Entre 25 y 29 años	17,3
Entre 20 y 24 años	22,0
Entre 15 y 19 años	37,0
Mujeres	14,6
Varones	28,8
<b>Total</b>	<b>22,1</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

Fuente: INE - ENAJ 2013.

Para la encuesta del año 2008, se observa que el porcentaje de varones (41,7%) que están de acuerdo con dicha frase, era mayor que el porcentaje de mujeres (28%). En cuanto a los tramos de edad, los jóvenes de 15 a 19 años que están de acuerdo con que es preferible que la mujer atienda a sus hijos y su familia en lugar de dedicarse al trabajo, presentan un porcentaje mayor (34,7%) que los jóvenes mayores a 20 años (30% aproximadamente). De la misma manera, se aprecia que a medida que aumenta el quintil de ingresos disminuye el porcentaje de jóvenes que están de acuerdo con dicha afirmación: los jóvenes pertenecientes al primer quintil que están de acuerdo son el 51,3% mientras que los pertenecientes al tercer quintil alcanzan el 31,8% y los del quinto quintil son el 18,1%.

Si se analiza por región, no se aprecian diferencias significativas entre ambas.

**Cuadro 17.** Porcentaje de acuerdo de los adolescentes y jóvenes con la siguiente afirmación: “Es preferible que las mujeres, en lugar de trabajar, atiendan a la familia y los hijos”, por sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008

Interior	34,7
Montevideo	34,9
Q5	18,1
Q4	26,5
Q3	31,8
Q2	46,5
Q1	51,3
Entre 25 y 29 años	30,3
Entre 20 y 24 años	30,1
Entre 15 y 19 años	34,7
Mujeres	28,0
Varones	41,7
<b>Total</b>	<b>34,8</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

Cuando se analiza dicha frase para la ENJ 1990, se observa como a medida que aumenta la edad, los jóvenes están en mayor proporción de acuerdo con esta afirmación, y que las mujeres y los jóvenes que viven en Montevideo están en menor proporción de acuerdo en comparación con los varones y los jóvenes que viven en el resto del país.

Si se analiza los totales de las encuestas, se advierte como a medida que transcurren los años, ha descendido muy levemente la proporción de jóvenes que se encuentran de acuerdo con que es preferible que las mujeres, en lugar de trabajar, atiendan a la familia y los hijos, dado que para la encuesta del año 1990 la proporción de jóvenes que coincidían con esta frase era de un 37,6%, en cambio para el año 2008 esta proporción se redujo a 34,8%.

**Cuadro 18.** Porcentaje de acuerdo de los adolescentes y jóvenes con la siguiente afirmación: “Es preferible que las mujeres, en lugar de trabajar, atiendan a la familia y los hijos”, por sexo, grupos de edad y área de residencia. Uruguay 1990

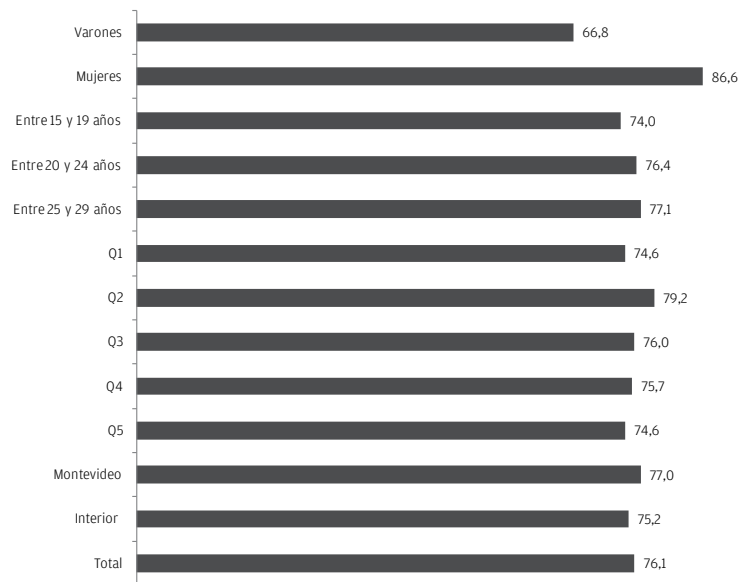
Interior	43,4
Montevideo	32,5
Entre 25 y 29 años	39,0
Entre 20 y 24 años	37,1
Entre 15 y 19 años	36,8
Mujeres	33,6
Varones	41,9
<b>Total</b>	<b>37,6</b>

Fuente: INE - ENJ 1990.

Se les consulta a los jóvenes en la encuesta del año 2013, si están de acuerdo en que “debería haber más mujeres en puestos jerárquicos”. Tres cuartas partes de los jóvenes están de acuerdo con esta afirmación, no se aprecian diferencias significativas entre grupos de edad, niveles de ingreso y región.

Sin embargo, al analizar por sexo, las diferencias son significativas, la proporción de hombres que está de acuerdo con dicha afirmación es 66,8%, mientras que entre las mujeres esa cifra es bastante mayor, 86,6%. Asimismo, los varones que están en desacuerdo con la afirmación son el 16,3%, en cambio las mujeres que están en desacuerdo son solamente el 5,7%.

**Gráfico 34.** Porcentaje de acuerdo de los adolescentes y jóvenes con la afirmación “Debería haber más mujeres en puestos jerárquicos”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013\*\*



\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

Además se les consulta si creen que los jóvenes ahora están mejor, igual o peor que hace 5 años en cuanto al trabajo. El 31% cree que los jóvenes están mejor y otro 31% opinan que están peor, en cambio, un 38% opina que sigue igual la situación de los jóvenes con respecto al trabajo. Se puede observar como una mayor proporción de hombres (34,6%) opinan que los jóvenes están mejor, y una mayor proporción de mujeres opinan que los jóvenes están peor (33,7%). En cuanto a los tramos de edad, se observa que a medida que aumenta la edad, aumenta la cantidad que opinan que los jóvenes están mejor con respecto al trabajo. Si se analiza por quintiles, se observa como a medida que aumenta el quintil, disminuye la proporción de jóvenes que creen que está peor. En cambio analizando según región no se presentan diferencias significativas.

**Cuadro 19.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto al trabajo”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

	Mejor	Igual	Peor
Varones	34,6	37,5	27,9
Mujeres	27,1	39,2	33,7
Entre 15 a 19 años	30,0	38,8	31,2
Entre 20 y 24 años	30,7	38,8	30,5
Entre 25 y 29 años	34,6	35,7	29,7
Montevideo	31,3	38,9	29,8
Interior	30,6	37,8	31,6
Q1	28,2	34,8	37,0
Q2	32,7	37,6	29,7
Q3	31,8	40,7	27,5
Q4	33,3	41,5	25,2
Q5	31,3	43,7	25,0
<b>Total</b>	<b>30,9</b>	<b>38,4</b>	<b>30,8</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

Fuente: INE - ENAJ 2013.

En la ENAJ del 2008 también se les hace esta pregunta, aproximadamente el 26% responde que los jóvenes están mejor, un 45,5% opinan que están peor y un 28% opina que sigue igual la situación de los jóvenes con respecto al trabajo. Se puede observar como una mayor proporción de hombres (30%) opinan que los jóvenes están mejor y una mayor proporción de mujeres opinan que están peor (48,9%).

Analizando por quintiles de ingreso, se observa que a medida que aumenta el quintil, disminuye la proporción de jóvenes que creen que están peor, ya que entre los jóvenes del quintil bajo, uno de cada dos consideran que los jóvenes están peor que hacía 5 años atrás en cuanto al trabajo, mientras que entre los jóvenes del quintil alto la proporción era de 37,6%.



**Cuadro 20.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto al trabajo”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008

	Mejor	Igual	Peor
Varones	30,0	27,9	42,1
Mujeres	22,2	28,9	48,9
Entre 15 a 19 años	24,0	29,1	46,9
Entre 20 y 24 años	29,0	25,5	45,5
Entre 25 y 29 años	26,9	27,4	45,7
Montevideo	26,4	26,6	47,0
Interior	25,4	32,4	42,2
Q1	26,2	24,0	49,8
Q2	23,2	28,6	48,2
Q3	23,8	29,7	46,5
Q4	25,6	29,0	45,4
Q5	31,6	30,8	37,6
<b>Total</b>	<b>26,1</b>	<b>28,4</b>	<b>45,5</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

Fuente: INE - ENAJ 2008.

En la encuesta del año 1990 también se les realiza la misma pregunta, se nota como una mayor proporción de mujeres (51,8%) opinan que los jóvenes están peor en cuanto al trabajo, que los varones (45,9%). En cuanto a los tramos de edad, se observa que en el tramo de edad más bajo creen en mayor proporción que los jóvenes están mejor en cuanto al trabajo. Para la región, se observa que los jóvenes del resto del país creen en mayor proporción que los jóvenes están mejor en cuanto al trabajo que los jóvenes de Montevideo.

**Cuadro 21.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto al trabajo”, según sexo, grupos de edad y área de residencia. Uruguay, 1990

	Mejor	Igual	Peor
Varones	15,3	38,8	45,9
Mujeres	14,4	33,8	51,8
Entre 15 a 19 años	17,2	36,8	46,0
Entre 20 y 24 años	13,3	35,8	50,9
Entre 25 y 29 años	14,2	36,0	49,8
Montevideo	11,8	35,0	53,2
Interior	18,2	37,5	44,3
<b>Total</b>	<b>14,9</b>	<b>36,2</b>	<b>48,9</b>

Fuente: INE - ENJ 1990.

Si se consideran los totales de los tres años, se observa como a medida que pasan los años los jóvenes creen que están mejor en cuanto al trabajo, dado que en la encuesta del año 1990 sólo un 15% responde que los jóvenes están mejor en cuanto al trabajo, en cambio para la encuesta del año 2013 el porcentaje de jóvenes que piensa que están mejor se duplicó.

También en las tres ediciones se les pregunta si creen que los jóvenes ahora están mejor, igual o peor que hace 5 años en cuanto a ingresos. En el año 2013, aproximadamente el 26% responde que los jóvenes están mejor y otro 26% opinan que están peor, en cambio un 48% opina que sigue igual la situación de los jóvenes con respecto al ingreso. Se puede observar como una mayor proporción de hombres (28,1%) opinan que los jóvenes están mejor y una mayor proporción de mujeres opinan que están peor (28%). En cuanto a los tramos de edad, se observa que a medida que aumenta la edad, aumenta la cantidad de jóvenes que opinan que están peor con respecto al ingreso. Si se analiza por quintiles se observa que a medida que aumenta el quintil, disminuye la proporción de jóvenes que creen que están mejor y aumenta la proporción de jóvenes que creen que están peor. Los jóvenes del quintil bajo que piensan que los jóvenes están peor son uno de cada cuatro, mientras que entre los jóvenes del quintil alto son tres de cada diez. Este resultado llama la atención especialmente si se toma en cuenta la comparación con la pregunta anterior, ya que la proporción de jóvenes del quintil bajo que pensaba que los jóvenes estaban peor en cuanto al trabajo eran 37%, mientras que los del quintil alto eran 25%. Por lo tanto, los jóvenes del quintil alto consideran una mejoría en cuanto a su situación laboral que parecería

no traducirse en sus ingresos. En cambio, para los jóvenes del quintil bajo sucede a la inversa.

Analizando según la región, los jóvenes del resto del país opinan en mayor proporción que están mejor con respecto al ingreso.

**Cuadro 22.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto a los ingresos”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

	Mejor	Igual	Peor
Varones	28,1	48,3	23,6
Mujeres	23,7	48,3	28,0
Entre 15 a 19 años	26,9	52,1	21
Entre 20 y 24 años	24,3	45,5	30,2
Entre 25 y 29 años	25,9	42,3	31,8
Montevideo	23,2	49,1	27,7
Interior	28,4	47,5	24,1
Q1	28,7	46,5	24,8
Q2	25,1	50,5	24,4
Q3	25,1	49,4	25,5
Q4	24,5	47,3	28,2
Q5	21,1	49,2	29,7
<b>Total</b>	<b>25,9</b>	<b>48,3</b>	<b>25,8</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

Fuente: INE - ENAJ 2013.

Para el año 2008, aproximadamente el 21% responde que los jóvenes están mejor, un 43% opinan que están peor, y un 35% opina que sigue igual la situación de los jóvenes con respecto al ingreso. Se puede observar como una mayor proporción de hombres (24,6%) opinan que están mejor, y una mayor proporción de mujeres opinan que están peor (44,4%). Por quintiles de ingreso no se observan diferencias significativas entre los que creen que los jóvenes están mejor (alrededor de un 21% para todos los quintiles). En cambio, si se aprecian diferencias

entre aquellos que consideran que los jóvenes están peor. Los del quintil alto son los que menos creen que los jóvenes estén peor (39,0%), en cambio los del quintil medio alto son los que más creen que los jóvenes están peor (47,2%). No se presentan diferencias significativas en cuanto a la los tramos de edad. En cambio para la región, los jóvenes de Montevideo opinan en mayor proporción que están peor con respecto al ingreso.

**Cuadro 23.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto a los ingresos”, según sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008

	Mejor	Igual	Peor
Varones	24,6	33,5	41,9
Mujeres	18,2	37,4	44,4
Entre 15 a 19 años	18,8	36,3	44,9
Entre 20 y 24 años	20,5	34,4	45,1
Entre 25 y 29 años	22,4	31	46,6
Montevideo	20,3	34,2	45,5
Interior	23,6	38,0	38,4
Q1	20,6	32,9	46,5
Q2	22,7	37,3	40,0
Q3	21,2	35,5	43,3
Q4	19,7	33,1	47,2
Q5	22,6	38,4	39,0
<b>Total</b>	<b>21,4</b>	<b>35,4</b>	<b>43,2</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico)

Fuente: INE - ENAJ 2008.

En la encuesta del año 1990, el 51,7% considera que los jóvenes estaban peor que hacía 5 años atrás. Se observa una mayor proporción de hombres (16,4% opinan que están mejor, y una mayor proporción de mujeres opinan que están peor (54,4%). En cuanto a los tramos de edad, se observa que a medida que aumenta la edad, aumenta la cantidad de jóvenes que opinan que están peor con

respecto al ingreso. Para la región, se observa que los jóvenes del resto del país (19,6%) creen en mayor proporción que están mejor en cuanto al ingreso que los jóvenes de Montevideo (9,5%).

**Cuadro 24.** Distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes con la afirmación según respuesta “Crees que los jóvenes ahora están mejor igual o peor que hace 5 años en cuanto a los ingresos”, según sexo, grupos de edad y área de residencia. Uruguay, 1990

	Mejor	Igual	Peor
Varones	16,4	34,8	48,8
Mujeres	12,3	33,3	54,4
Entre 15 a 19 años	15,7	37,2	47,1
Entre 20 y 24 años	13,8	33,8	52,4
Entre 25 y 29 años	13,4	31,1	55,5
Montevideo	9,5	32,6	57,9
Interior	19,6	35,6	44,8
<b>Total</b>	<b>14,3</b>	<b>34,0</b>	<b>51,7</b>

Fuente: INE - ENJ 1990.

Considerando los totales de los tres años, se observa que a medida que pasan los años los jóvenes creen que están mejor en cuanto a los ingresos, dado que en la encuesta del año 1990 solo un 14,3% de los jóvenes responde que están mejor en cuanto al ingreso, en cambio para la encuesta del año 2013 el porcentaje asciende a 26%. Asimismo, la proporción que consideraban que los jóvenes estaban peor en 1990 era uno de cada dos, mientras que en 2013 es uno de cada cuatro.

## CONCLUSIONES

La inserción en el mercado de trabajo suele ser uno de los procesos más relevantes en la mayoría de los jóvenes. Dicha inserción no sólo influirá en el bienestar material, sino que también juega un rol importante en el desarrollo de redes y capital social, a la vez que brinda las posibilidades de integración y participación en espacios colectivos. Por tanto, la forma en que los adolescentes configuran su entrada al mercado laboral influye tanto en la actualidad como en las trayectorias futuras (ENAJ, 2008).

Los datos de las Encuestas Continua de Hogares relevadas por el INE reflejan que los jóvenes no sólo encuentran mayores dificultades para acceder a un empleo, sino que además, una vez que acceden es probable que lo hagan en condiciones de informalidad. Estas dificultades que enfrentan las personas jóvenes en el mercado laboral, repercuten en sus ingresos, siendo este grupo el que se encuentra en mayor desventaja (MIDES-MTSS, 2014).

El presente estudio permitió analizar la situación laboral de los jóvenes en el año 2013, a la vez que se estudió como dicha situación ha evolucionado a través del tiempo, comparando los resultados obtenidos con las encuestas de juventud anteriores (años 2008 y 1990).

Para el año 2013 se observa que el 56,3% de los jóvenes ha trabajado más de tres meses alguna vez, esta proporción es levemente superior en los varones en comparación con las mujeres. A medida que aumenta la edad y el ingreso, hay un mayor porcentaje de jóvenes que tuvieron una primera experiencia laboral. En el año 2008 la proporción de jóvenes que declara haber trabajado alguna vez más de tres meses, era levemente superior (59,7%), siendo también mayor la proporción de varones en comparación con la de las mujeres, y observándose una vez más la relación directa entre la edad y el quintil de ingresos con haber tenido un empleo de más de tres meses. En la ENJ 1990 en cambio, la proporción de jóvenes que declaraba haber tenido un empleo de más de tres meses era de 68,5%, 9pp por encima de lo que ocurría en 2008 y 12pp en comparación con 2013<sup>11</sup>.

La principal razón por no trabajar es porque los jóvenes prefieren dedicar ese tiempo al estudio, en 2013 uno de cada dos jóvenes que no trabajaba señalaba a esta opción como el principal motivo. Asimismo, uno de cada diez jóvenes declaraban que el principal motivo se debía al cumplimiento de las tareas en el hogar, siendo las mujeres en su gran mayoría la que optan por esa opción como la principal.

Las dos principales razones por las cuales los jóvenes trabajan son: para sostener o ayudar al hogar, o para independizarse; entre ambas opciones abarcan el 80% de las respuestas y esto se cumple para las tres ediciones. No obstante, se aprecia una diferencia importante entre lo que declaraban los jóvenes en 1990

---

11 Debe tenerse presente que la ENAJ 2008 y 2013 abarcan a jóvenes de 12 y 13 años de edad que no eran abarcados por la ENJ 1990, lo cual probablemente implique que las brechas entre estas ediciones esté sobreestimada.

y en 2008 en comparación con lo que declaran en 2013. Mientras en 1990 y en 2008 más del 50% de los jóvenes declaraba trabajar para ayudar o sostener el hogar y poco más del 30% declaraba trabajar para independizarse, en 2013 se observa que la proporción que declara trabajar para sostener al hogar decae a 41,0% mientras que sube la proporción que declara trabajar para independizarse a 42,2% superando de esta manera a la opción de trabajar para sostener al hogar.

En cuanto a la compatibilización de la vida laboral con la educativa, se observa que en el año 2013 más del 70% de los varones jóvenes trabaja pero no estudia, en cambio en las mujeres esa proporción es menor alcanzando el 56,1%. En este sentido, se aprecia un notorio descenso de lo que ocurría en el año 2008 y 1990 que se verifica para ambos sexos. En 2008 la proporción de hombres que trabajando no estudiaba era de 82% mientras que la de mujeres era de 68,9%. En tanto en 1990 la proporción de hombres que no estudiaba trabajando era similar a la del 2008 (83,9%) en cambio la de mujeres era bastante mayor (82,7%). Por lo tanto, se aprecia entre 2008 y 1990 una caída de las mujeres que trabajando no estudian, dicha caída siguió profundizándose hacia 2013. En cambio en los hombres, no hubo cambios entre 1990 y 2008, sin embargo, hacia 2013 la proporción de hombres que no estudia trabajando descendió en casi 12 puntos porcentuales.

Se advierte entonces que si bien en los últimos veinte años ha descendido la proporción de jóvenes que trabajando no estudia, aún los jóvenes continúan presentando problemas para compatibilizar estudio y trabajo, ya que de los que están trabajando dos terceras partes no estudia.

En lo que refiere al primer contacto con el mundo laboral, tres cuartas partes de los jóvenes comienzan a trabajar antes de los 20 años. Los varones lo hacen antes que las mujeres, así como los jóvenes del interior en comparación con los de Montevideo, este hecho se verifica para las tres ediciones, aunque se debe señalar que la proporción de jóvenes que comienza a trabajar antes de los 15 años ha disminuido más de 10 puntos entre 1990 y 2013, siendo este descenso más fuerte en el interior del país. A su vez, se aprecia claramente una relación negativa entre el quintil de ingresos al que pertenece el joven y la edad a la que comienza a trabajar.

El mecanismo principal para conseguir ese primer empleo es a través de amigos, familiares o conocidos, ya que dos terceras partes de los jóvenes declaran haber conseguido el primer empleo por esa vía. Esta proporción era levemente superior en 2008 (68,1%). Al analizar esta variable por quintiles se aprecia que casi 8 de cada 10 jóvenes pertenecientes al quintil más bajo ingresan por esta vía a su primer empleo, mientras que entre los jóvenes del quintil más alto la proporción es notoriamente inferior (uno de cada dos).

La formalidad sigue siendo un fenómeno ausente entre los jóvenes, si bien se aprecia un aumento de la misma comparando 2008 con 2013. En este último año, el 51,5% de los jóvenes habían aportado a la seguridad social por su primer

empleo, mientras que en 2008 esa proporción era de 44,9%. En ambas ediciones se observa una relación negativa entre no aportar a la seguridad social y el quintil de ingresos. Para el año 2013, el 66,9% de los jóvenes del primer quintil no aporta, mientras que dicha proporción es de 28,0% para los jóvenes del quintil alto. También se verifica una brecha relevante según región que parece haberse ampliado en el 2013. Mientras el 38,6% de los jóvenes de Montevideo no aporta a la seguridad social, ese registro asciende a 58,9% considerando a los jóvenes del resto del país. En 2008 los jóvenes de Montevideo que no aportaban eran 51,3 , mientras que los del interior ascendían a 64,6%.

En referencia a la afirmación “Si pudiera dejaría de trabajar para dedicarme a los estudios” se aprecia que el 38,1% de los jóvenes que ha trabajado más de tres meses está de acuerdo, esa proporción era la misma entre los jóvenes ocupados en el año 2008, mientras que una de cada tres mujeres ocupadas en la ENJ 1990, hacía acuerdo con la frase. Es decir, que una porción no menor de jóvenes, en caso de tener la oportunidad dejaría su trabajo para dedicarse a los estudios.

Casi tres cuartas partes de los jóvenes que han trabajado más de tres meses, no estarían dispuestos a dejar de trabajar y buscarían mantener su autonomía, por más que el ingreso del hogar fuera suficiente, según la ENAJ 2013. En 2008 la proporción de ocupados que no estaría dispuesta a dejar de trabajar por tal motivo ascendía a 81,5%. En la ENJ 1990 dos de cada tres mujeres ocupadas no estaría dispuesta a dejar su trabajo por más que los ingresos del hogar fueran suficientes.

En lo que refiere a la equidad de género en el ámbito laboral, el 72,8% de los jóvenes que han trabajado más de tres meses está de acuerdo con que las mujeres con oficio o conocimientos, conquistan las mismas posiciones que los varones. Al analizar por tramos de edad se observa que los jóvenes entre 15 y 19 años son los que hacen mayor acuerdo con esta afirmación (79,2%). En cuanto a los quintiles de ingresos, se aprecia que a medida que aumenta el quintil, también aumenta la proporción de jóvenes en desacuerdo con esta afirmación (a excepción de los registros entre el tercer y cuarto quintil). También se observa una clara diferencia según región, los jóvenes montevideanos que están de acuerdo con la afirmación son el 66,9%, mientras que entre los jóvenes del resto del país la proporción que hace acuerdo es doce puntos porcentuales mayor. Estos resultados son bastantes similares a los obtenidos entre los jóvenes en el año 2008. Sin embargo, en el año 1990 la proporción de jóvenes que hacía acuerdo con dicha frase era casi 7pp inferior.

Por otra parte, para el año 2013 un 28,8% de los varones jóvenes que han trabajado más de tres meses está de acuerdo con que es preferible que las mujeres atiendan a sus hijos en lugar de salir a trabajar, en tanto que entre las mujeres el acuerdo es bastante menor (14,6%). Vale la pena mencionar que el acuerdo con tal situación ascendía a 41,7% entre los hombres en el año 2008 (cifra muy similar a la registrada en 1990) y a 28,0% entre las mujeres (33,6% en 1990). Si bien se observa un notorio descenso en el acuerdo con dicha frase que rige para



los dos sexos, debe tenerse presente que la pregunta en el año 2013 fue realizada para los jóvenes que habían trabajado más de tres meses, mientras que en 2008 y en 1990 se consultó a todos los jóvenes. A pesar de esto, los resultados estarían indicando que una gran proporción de mujeres jóvenes reivindican sus posibilidades de dedicarse al mercado laboral y no sólo a la familia y los hijos.

Finalmente, tres cuartas partes de los jóvenes que han trabajado más de tres meses están de acuerdo en que debería haber más mujeres en puestos jerárquicos. No se aprecian diferencias significativas entre grupos de edad, niveles de ingreso y región. Sin embargo, al analizar por sexo, las diferencias son significativas, la proporción de hombres que está de acuerdo con dicha afirmación es 66,8%, mientras que entre las mujeres esa cifra es bastante mayor, 86,6%. Asimismo, los varones que están en desacuerdo con la afirmación son el 16,3%, en cambio las mujeres que están en desacuerdo son solamente el 5,7%.

En lo que refiere a cómo perciben los jóvenes la situación respecto al trabajo en el año 2013, tres de cada diez creen que los jóvenes están mejor que hace 5 años atrás y también tres de cada diez creen que están peor. Una mayor proporción de hombres (34,6%) opinan que están mejor, y una mayor proporción de mujeres opinan que están peor (33,7%). En cuanto a los tramos de edad, se observa que a medida que aumenta la edad, aumenta la cantidad que opinan que los jóvenes están mejor con respecto al trabajo. Si se compara con el año 2008, sólo uno de cada cuatro creía que los jóvenes estaban mejor con respecto al trabajo y 45% creía que estaban peor. Mientras que en la ENJ 1990 sólo 15% creía que los jóvenes estaban mejor y casi uno de cada dos creía estar peor. Por lo tanto, se observa como a medida que pasan los años aumenta la cantidad que cree que los jóvenes están mejor en cuanto al trabajo y disminuye la proporción que cree que están peor.

La misma consulta se hace en cuanto a los ingresos. Para el año 2013, uno de cada cuatro cree que los jóvenes están mejor comparando la situación con 5 años atrás, y uno de cada cuatro cree que los jóvenes están peor. En el año 2008 la proporción que creía que los jóvenes estaban mejor era uno de cada cinco, mientras que la que creía que estaban peor ascendía a 43%. Finalmente en la ENJ 1990, menos del 15% creía que los jóvenes estaban mejor en cuanto a su situación en el ingreso y más de uno de cada dos creía que estaban peor.

Al igual que lo que sucedía con el caso del trabajo, se aprecia que en los últimos 25 años ha aumentado la proporción que cree que los jóvenes están mejor y ha disminuido sustancialmente la proporción que cree que los jóvenes están peor, en cuanto a sus ingresos.

Es importante destacar la necesidad de utilizar estos datos, la presente publicación pretende no sólo describir la situación de las personas jóvenes en materia laboral, sino también ser un instrumento para mejorar la calidad de las políticas laborales orientada hacia los jóvenes, colectivo que a pesar de las mejoras en los últimos años, sigue estando en desventaja en comparación con los adultos en el mercado de trabajo.

## BIBLIOGRAFÍA

Calvo, J.J. (coord.) (2014): “Atlas sociodemográfico y de la desigualdad del Uruguay. Fascículo 4.

Jóvenes en Uruguay: demografía, educación, mercado laboral y emancipación”. INE, Programa de Población, IECON, OPP, MIDES, INJU, INMUJERES, MTSS, UNFPA. Montevideo, Uruguay.

Carrasco, P. (2012): “El efecto de las condiciones de ingreso al mercado de trabajo en los jóvenes uruguayos Un análisis basado en la protección de la seguridad social.” DT 13/12, IECON. Montevideo, Uruguay.

Domínguez, M.; Regueira, P. y Rego, S. (2013). “Un motor a diferentes velocidades: análisis del capital humano y su composición en los últimos 20 años”, Centro de Investigaciones Económicas, Montevideo.

Encuesta Nacional de Juventud (2008): “Uruguay: jóvenes y adolescentes dicen”. MIDES, INJU, INFAMILIA. Montevideo, Uruguay.

Espino, A. Leites, M. y A. Machado (2009): “El aumento en la oferta laboral de las mujeres casadas en Uruguay”. IECON. Montevideo, Uruguay.

Lijtenstein, S. y Brunini, A (2011). “Diagnóstico sobre Empleo Juvenil. Empleo y Educación: pilares para la construcción de la trayectoria laboral de los jóvenes”. Unidad de Juventud, Ministerio de Trabajo y Seguridad Social, Montevideo.

Salvador, M. (2009). “Configuración social del cuidado en hogares con niños y con adultos/as mayores y políticas de corresponsabilidad”. Inmujeres, MIDES, Montevideo.

## ANEXO

**Cuadro 1.** Cantidad y distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes que trabajaron alguna vez más de tres meses por sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2013

	Sí, más de tres meses		No	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
Hombre	230026	59,4	157333	40,6
Mujer	203606	53,2	179410	46,8
Entre 15 y 19 años	63336	28,5	158883	71,5
Entre 20 y 24 años	172149	80,2	42396	19,8
Entre 25 y 29 años	195081	96,0	8173	4,0
Q1	122729	44,9	150401	55,1
Q2	100442	57,8	73229	42,2
Q3	82580	62,4	49846	37,6
Q4	69816	62,4	42010	37,6
Q5	58065	73,2	21257	26,8
Montevideo	220692	60,1	146294	39,9
Resto del país	212940	52,8	190449	47,2
<b>Total</b>	<b>433632</b>	<b>56,3</b>	<b>336743</b>	<b>43,7</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2013.

**Cuadro 2.** Cantidad y distribución porcentual de los adolescentes y jóvenes que trabajaron alguna vez más de tres meses por sexo, grupos de edad, quintiles de ingreso per cápita\* y área de residencia. Uruguay, 2008

	Sí, más de tres meses		No	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
Hombre	252204	63,2	146606	36,8
Mujer	225011	56,2	175651	43,8
Entre 15 y 19 años	80231	35,1	148113	64,9
Entre 20 y 24 años	187764	86,4	29556	13,6
Entre 25 y 29 años	204453	94,6	11789	5,5
Q1	78947	49,4	80886	50,6
Q2	95501	59,7	64458	40,3
Q3	98742	61,7	61254	38,3
Q4	101648	63,6	58228	36,4
Q5	102377	64,1	57451	35,9
Montevideo	338536	62,3	205239	37,7
Resto del país	138679	54,2	117018	45,8
<b>Total</b>	<b>477215</b>	<b>59,7</b>	<b>322257</b>	<b>40,3</b>

\*Quintiles de ingresos de los hogares que provienen los jóvenes con valor locativo (sin servicio doméstico). Fuente: INE - ENAJ 2008.

**Cuadro 3.** Cantidad y distribución porcentual de los motivos por los cuales, adolescentes y jóvenes nunca trabajaron por grupos de edad. Uruguay, 2013

¿por qué nunca trabajaste?	15 a 19		20 a 24		25 a 29	
	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje	Cantidad	Porcentaje
buscaste antes, no encontraste y dejaste de buscar	5.374	4,7	2.355	10,9	0	0,0
estás esperando el resultado de gestiones	2.033	1,8	1.165	5,4	90	2,7
no tienes tiempo por tus obligaciones en el hogar	3.508	3,0	1.388	6,4	1.636	49,7
prefieres usar el tiempo para estudiar	65.635	56,9	11.831	54,7	363	11,0
lo que se paga en el mercado no vale la pena	976	0,9	333	1,5	0	0,0
tus padres no quieren que trabajes por ahora	23.202	20,1	977	4,5	280	8,5
no estás preparado para los trabajos que ofrecen	6.238	5,4	1.230	5,7	0	0,0
tienes ingresos sin trabajar	4.116	3,6	1.017	4,7	0	0,0
otra	4.207	3,7	1.353	6,3	924	28,1
<b>Total</b>	<b>115.289</b>	<b>100</b>	<b>21.649</b>	<b>100</b>	<b>3.293</b>	<b>100</b>

Fuente: INE - ENAJ 2013.

